

COMEDIA FAMOSA. DON JUAN DE ESPINA EN MILAN.

SEGUNDA PARTE. DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>D. Juan de Espina, Galán.</i>	***	<i>Margarita, Duquesa de</i>	***	<i>Arnesto Esforcia, Barba.</i>
<i>Cesar Esforcia, Galán.</i>	***	<i>Milan, Dama.</i>	***	<i>Juanete, Gracioso.</i>
<i>Carlos Gonzaga, Duque</i>	***	<i>Nise, prima de Margari-</i>	***	<i>Broculi, Gracioso.</i>
<i>de Mantua, Galán.</i>	***	<i>ta, Dama.</i>	***	<i>Licas.</i>
<i>Enrico Deste, heredero</i>	***	<i>Clotina, Criada.</i>	***	<i>Soldados. Musica.</i>
<i>de Ferrara, Galán.</i>	***	<i>Filiberto Esforcia, Galán.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Sale Cesar Esforcia con vestido humilde,
y Broculi de Estudiante.*

Cesar. **E**Sta es, Broculi, la casa
del Español, que buscamos,
prodigioso. *Broc.* Pues por cierto,
que mas de Hospital robado
tiene traza. *Cesar.* En la fortuna
miserable en que me hallo
pobre, y solo, ésta ha de ser
la tabla de mi naufragio.

Broc. Gran remedio para el hambre
es, tras un portal tiznado,
un postigo salvadera,
que en un embudo por patio
desembarca, desde donde
se calza como zapato
una puerta en cifra, sin
que hombre, ni perro, ni gato,
en esta infernal zahurda,
à solo cumplimentarnos
haya sacado el hocico.

Si es la tabla del fracaso
que pintas, está, señor,
del todo desesperado
de tu suerte, y de ver, que
ni comemos, ni cenamos,
y le vienes à encargar
tus dependencias al diablo:
yo con esse Cavallero
ha días que no me trato,
y me puedes dár licencia.

Cesar. Qué durísimo embarazo
es intentar en un necio
verter sus juicios un sabio?
pero pues no es el menor
de mis últimos trabajos
haver de lidiar contigo,
sabe, que donde te traigo,
es en casa de Don Juan
de Espina, esse celebrado
milagro de Europa, à quien
por ser de ciencias un palmo,

A

lla-



Don Juan de Espina en Milàn.

llaman el docto Español
en Milàn, sin que à buscarlo,
desdenes de mi fortuna,
de mi suerte desengaños,
de Margarita desprecios,
de mis parientes agravios
me fuercen, que ellos no tienen
culpa de ser desgraciado
yo, sino es dando interesses,
anhelos, ansias, cuidados
al olvido, emplear mi vida
en los ultimos descansos
de las ciencias en su estudio,
poniendo gusto, conato,
y felicidad, ya que
debo tan poco à mis hados.

Broc. Con que esto en suma es venir
à meternos E. mitaños?

Cesar. Es à que oigas, veas, y calles:
llama à esta puerta.

Broc. El borracho,
que tal hiciera. *Cesar.* Què temes?

Broc. Que me abra algun ahorcado,
alguna alma condenada,
alguna bruja, algun trasgo,
ù otra alimaña, que dè
de patas arriba de espanto
conmigo, pues en Milàn
tienen à este hombre por Mago,
como sabes.

Cesar. Y no hay Magia,
sin todo aqueſſe aparato
de miedos, que finge el Vulgo?
Quita, veràs como llamo
yo: ha de caſa.

*Sale Don Juan de Espina vestido de Abate,
con cuello amarillo, y ancho.*

Juan. Quièn inquieta
mi ſoiſiego? *Cesar.* Quien buscando
viene vueſtra heroica fama,
docto Español.

Juan. Con los brazos
os reciba, aunque os ignore,
que baſta para eſtimaros
ver, que la fama busqueis
de un ſugeto deſpreciado:
que hombre, que ſin reparar
en el mundo, y en ſu fauſto,

busca fama en un retiro,
goza eſpiritu bizarro.

Quièn ſois, y què me quereis?

Broc. Ola, yo eſtaba borracho
ſin duda: eſta no es fantasma,
cara tiene de Chriſtiano.

Cesar. Quien ſoy os dirà mi voz,
ya que no puede el ornato,
que ſe debe à mi nobleza,
por haver nacido eſcaſo
de bienes de la fortuna.
Yo ſoy del Linage claro
de los Eſforcias; mi nombre
es Don Cesar. Eſte Eſtado
de Milàn, que es de mi prima
Margarita, eſtà oy mandando
Arneſto Eſforcia mi tio,
enemigo, mas que hermano,
de mi padre; pues ſabiendo,
que en un miſmo grado eſtamos
yo, y Filiberto ſu hijo,
para pretender la mano
de Margarita, y con ella
el Dominio Soberano
de Milàn, en confianza
de haver la ſuerte, al contrario
que à nosotros, de riquezas,
y de fortuna colmado
ſu ambicion, en perſeguirnos,
abatirnos, y ultrajarnos
ſe ha empleado, con tan ciego
teſon, con tan inhumano
odio, que deſpues de haver
eſta rama deſtroncado
con la muerte de mi padre,
pretende arrancar del arbol
en mi el poſtero pimpollo,
infeliz, y deſmedrado.
Su poder, ſu tirania,
y autoridad han logrado,
que todos de parte de el
(al que mas puede adulando)
me hayan hecho de ſus iras
objeto, de ſus agravios
norte, azàr de ſus contentos,
de ſus guſtos embarazo;
y en ſin, tropiezo fatal
de la Nobleza, y del vario

vul-

vulgo mofa irreverente.
 Pero por què culpo, quando
 me defatienden los propios,
 que me injurien los estraños?
 Aun el pecho femenil
 de Margarita, arrastrado
 del comun exemplo, en vez
 de fer compafsivo, y blando,
 como lo mostrò al principio,
 que me viò menospreciado,
 fe ha trasformado de suerte,
 que la entrada en fu Palacio
 me ha coartado; y fi tal vez
 en fu prefencia de paffo
 me pongo, por no poner
 los dulces amables rayos
 de fus ojos en mi pobre
 persona, mira à otro lado.
 Yo, viendome fin honor,
 fin efperanza, ni aplaufo,
 y defengañado, al fin,
 pretendo darles de mano
 al anfia, y à la codicia,
 y quitarles el trabajo
 de abatirme, quando vean,
 que me efcondo, que me aparto
 contento con la fortuna,
 que dentro de mì me labro.
 Darme quiero à los estudios
 que profeflas, penetrando
 los efcondidos mifterios
 à los hombres refervados
 de la gran naturaleza,
 en cuyo oculto teatro
 halle otro mundo mejor,
 que el que tan mal me ha pagado.
 Tu difcipulo he de fer,
 fabio Don Juan, y aunque me hallo
 fin caudal para pagarte,
 quando el corazon te traigo,
 y una amiftad verdadera
 de mi pecho refignado
 al jufto agradecimiento
 de lo que te deba, es llano,
 que ni hay teforo mayor,
 ni premio que valga tanto.
Juan. Atento os he eftado oyendo;
 y quanto es dado al engaño

el corazon de los hombres,
 en vos he eftado notando,
 pues miente contra fu dueño,
 cauteloso, y temerario.
 El à vos os perfuade,
 y vos à mì, que el dexaros
 de pretenfiones, y amores,
 de defvélos, y cuidados,
 es amor à la virtud
 de la ciencia, y que ha llegado
 del defengañò la luz
 de vuestro error à alumbraros;
 y es tan al rebès, que no es
 fino aquel defefperado
 impulso, que al vèr frustrada
 una idea, barajando
 los penfamientos, los hace,
 en virtud de fu defmayo,
 abandonar fus intentos,
 no porque le sean mas gratos
 los mas faciles, fino es
 porque no pudo lograrlos,
 fiendo mas dificultofos;
 y èfta no la llama el Sabio
 eleccion, fi no es despecho
 de un corazon indignado.
 Si os dieran en paz tranquila
 riquezas, con que mostraros,
 de Margarita à los ojos,
 muy galàn, muy adornado,
 pofible es que no admitierais
 efte bien? *Cesar.* En efte calo
 no sè que hiciera.

Juan. Admitirlas,

Don Cesar, à veinte manos.
 Y fi despues configuierais,
 à pefar de los contrarios,
 veros fentado en el trono?

Broc. Tardàra en hacerlos quartos
 un momento. *Cesar.* Quizà fuera
 mi obrar, segun mi heredado
 esplendor. *Juan.* Aun no lo veis,
 y ya os eftais contemplando
 dichoso? Y fi coronàra
 de Margarita la mano
 eftos bienes?

Cesar. Ay, Don Juan!
 que es efte tan fublímado

A 2

go-

Don Juan de Espina en Milàn.

4
gozo, tan gigante dicha,
que no es posible que el labio
explique lo que causara
en mi vida este milagro.
A todos me resistiera,
amigo; pero no alcanzo
à este impulso.

Broc. En quanto à esso,
tiessos los dos como un ajo.

Juan. Pues veis, Don Cesar, la prueba
quan claramente he sacado,
de que es el vuestro un arroj
mal discurrido, y no sano
deseo de adquirir Ciencias?
Bolveos, y conformaos
con vuestra suerte; mirad
bien, que para retractaros,
y arrepentiros despues,
mejor es no comenzarlo.
Yo naci en España, en donde
desde mis primeros años
estudiè la Magia Blanca,
que es un ultimo, y un alto
conocimiento en extremo
de los secretos mas raros
de la gran Filosofia,
las virtudes penetrando
intrinsecas de las cosas
exquisitas, donde hallamos
asombros, que cada dia
vemos, y experimentamos:
Y aun por esso la llamò
Plotino, esclava, que al lado
và de la naturaleza,
sus efectos estudiando,
y sus hechos inquiriendo:
y una vez que de su mano
la tiene, obra los portentos
que consiguió Alberto Magno,
haciendo hablar la cabeza,
que de yerbas ha formado:
Architas, con las palomas,
que iban los aires cortando,
siendo de madera; el fuego
fingido, el mar imitado,
el aire sólido, el dia
nocturno, el monte bolando
de Rogerio, à quien la Italia

venerò no ha siglos tantos.
Todo esto lo executaba
yo, sin haver deslizado
de la Magia natural
el abominable trato
de supersticion, perstigio,
nigromancia, ni encanto,
pues essa es la Magia Negra,
cuyo estudio està vedado.
Muchos estudiar quisieron
conmigo, viendo los raros
efectos de mis fatigas,
y los exquisitos casos,
que en la Corte se encontraban:
y aun el Gran Felipe, Hispano
Monarca, gustò de ver
de mis invenciones algo,
hasta que de una quedò
satisfecho, y asombrado:
y à nadie quise enseñar,
porque es un gastar en vano
la preciosidad del tiempo,
y enriquecer à un ingrato;
con que no haviendo podido
nadie en mi Patria lograrlo,
ved quien puede pretenderlo
en la agena.

Cesar. Quien postrado
os lo suplica, y con quien
no se entienden los villanos
fueros de la ingratitud;
pues en noble pecho hidalgo,
queda à ganancia qualquiera
beneficio vinculado.

Juan. Con que à que no se os olvide
la fineza de enseñaros
os atreveis? *Cesar.* Y lo juro
à los Cielos Soberanos.

Juan. Y que si os vierais en puesto
generoso, y elevado,
premiarais mi buena ley?

Cesar. En oro, en bronce, y en marmol
hiciera esculpir el nombre
de quien el sèr me havia dado.

Juan. Ved, que de la obligacion
al olvido hay poco espacio.

Cesar. Tambien agradecimientos
huvò, que se eternizaron.

Juan.

Juan. Què và, que nuestra porfia,
à un suceso extraordinario,
y jamás visto en el mundo,
dà ocasion? *Cesar.* Como?

Juan. Logrando
que os enseñe. Ea, Don Cesar,
ved quando tengo de daros
la primera leccion. *Cesar.* Aora.

Broc. Mi amo es de golpe, y porrazo.

Juan. Aora? No veis, que las once
son, y es hora de que vamos
mas à comer, que à estudiar?

Cesar. Es tal el ansia, que traigo
de tu doctrina, que como
no pudieses tù el reparo
de mi molestia, un instante
no perdiera. *Juan.* Pues en algo
os tengo de complacer.

Ha Juanete. *Sale Juanete.*

Juanet. Señor Amo.

Juan. Dile al Ama, que no saque
la comida por un rato,
hasta que yo se la pida.

Vos, amigo, retiraos
àzia allí; y vos aquel libro
me alcanzad.

Juanet. Si và de espacio,
à escoger la fruta voy,
y traer la nieve. *Vase.*

Broc. Hay regalo
mas endemoniado, que
quando estan refunfuñando
las tripas de hambre, intentar
desvanecerse los cascos!

Juan. Yo lograrè mi intencion: *ap.*
este es Hermete, el mas claro,
y el mas docto Autor, que tiene
la Magia: pero llamaron? *Llaman.*

Cesar. Si.

Juan. Cuidado desde aqui,
yo verè quien es. *Vase.*

Broc. Otro asno
como mi amo ferà,
que en lugar de leer un plato,
vendrà à manducarle un libro.

Sale Don Juan.

Juan. Este pliego trae un Soldado
de Guardia de Arnesto Esforcia.

Cesar. De mi tio? desde quando
se acuerda de mi? Licencia
me dad. *Juan.* Leed.

Broc. Què aspectazo
tiene el Mago propiamente
de coraza de diez palmos!

Cesar. Apenas mi dicha creo!

Dexa de leer.

Juan. Què es esto?

Cesar. Que ya los hados
me empiezan à ser propicios.
Arnesto, con agasajo,
que nunca de èl esperè,
me escribe apacible, y blando,
que aora en Palacio me espera.
Ya veis quanto deseado
havrè està ocasion, y así,
dadme licencia. *Juan.* Aguadaos:
con que aprender no quereis
desde oy?

Cesar. Como no? bolando
buelvo à veros; y si es que
mereciera interessaros
en mi dicha, y consiguiere
teneros siempre à mi lado,
què mayor bien para mi?

Juan. Como fuera bien premiado
mi obsequio, yo me atreviera
à seguiros. *Broc.* Buen emplastro
tendriamos. *Cesar.* Ay, Don Juan!
nó esteis confuso, dudando
de la verdad de mi fè.

Tomad, amigo, mis brazos,
en prendas de mi promesa;
vos vereis, que quanto valgo
es vuestro. *Juan.* Ofreceislo así?

Cesar. Así lo ofrezco.

Juan. Pues vamos,
y ved, que en vuestra palabra
voy, Don Cesar, confiado,
à enseñaros, y asístiros,
aunque temiendo, y dudando:--

Cesar. Què, Don Juan?

Juan. Que haveis de ser
tan cruel, y tan ingrato,
como qualquiera, despues
de asístiros, y enseñaros;
aunque si este caso llega,

y veis que me satisfago,
no os quereis:-

Cesar. De qué, Don Juan?

Juan. De nada, Don Cesar: vamos.

Broc. Plegue à Christo, que no pare
este cuento en chamuscarnos;
pero no, que si se escribe
el caso como se hà hallado,
y el ingenio no se mete
en el cómo, ni en el cuándo,
allà lo discurra el docto,
que lo demás no es del caso. *Vanse.*

*Salen Filiberto Esforcia, Arnesto, Barba,
con baston de Governador, Enrico, Mar-
garita, y Clotina, Graciosa.*

Arnest. Yo, hermosa Margarita,
que tanto Potentado solicita
tu mano, de esta dicha satisfecho,
à costa de la rabia de mi pecho,
que aora, antes que ocupe el Ducal Trono,
acabe el artificio de mi encono,
es fuerza, deponiendo esta aspereza,
decoro natural de tu belleza,
elijas entre tanto Soberano,
quien de Milán el Cetro, y de tu mano
el tesoro divino
possea; esta es razon, y este es destino,
y es precision, pues el de Mantua, airado
de haver buuelto de ti monospreciado,
fundado en el derecho, que imagina,
con campo armado à esta Ciudad camina,
y es preciso que halle,
ò quien sus arrogancias avassalle,
ò quien le desengañe en sus anhelos.

Marg. Y à esso no sobro yo? Viven los Cielos,
que si trata à la vista
de tan grossera accion, como conquista
mi mano, de otro aliento,
que el postrado temor de un rendimiento,
en la defensa mia
me verà el Alva, al renacer el dia,
con los arneses alternar las galas,
emula ya de Venus, ya de Palas,
creyendo las Estrellas,
que pretendo abanzar sus luces bellas,
assaltando la brechia resfulgente,
que abre el Sol en los muros del Oriente.
Todo està prevenido;

venga el Gonzaga, que el peor partido
hallará su ofadia

en mi nunca domable fantasia.

Filib. El Duque enamorado,
el medio yerra, pero el fin no ha errado:
pues què empresa mayor, q̃ mayor gloria,
que una sola atencion de su memoria?
Ni à què asunto mayor pueden juntarse
Exèrcitos, y un pecho aventurarle,
que reverente ama,

que en conquistar desdenes de una Dama?

Enric. Si esse el camino fuera
de vencer un rigor, ya lo estuviera;
pero si en un obsequio reverente,
quien obrò mas cobarde, es mas valiente,
no sè què sea proceder atento
hacer fuerza de un atrevimiento.

Filib. Es ver si de su arrojo el amor gusta.

Enric. Còmo puede agradar con lo q̃ assusta?

Filib. Bizarro està un galan en la campaña.

Enric. Y contra una muger? gloriosa hazaña!

Filib. El vendrà à persuadirle, no à ofenderle.

Enric. Y empieza bien con desobedecerle?

Filib. Enrico de Ferrara,
yo juzgo siempre de otro, lo que obrara
yo por mi.

Enric. Yo no, no adulo, Filiberto
Esforcia, lo que en otro es desacierto.

Filib. Yo confieso, que me hallo
en los terminos solo de un Vassallo,
que à no serlo, no sè que accion siguiera.

Enric. Siempre en vos, y en qualquiera,
la que se vè que es mala, mala fuera.

Filib. Siento, que no sea campo, la q̃ es sala,
que si no:- *Enric.* Què seria?

Filib. Hiciera:- *Enric.* Yo:-

Marg. Tened, pues: què oladia
os alienta en mi presencia
à echar mano à las espadas?
despejad. *Enric.* En mi el hacer
la accion de querer sacarla,
no fue pretender tomar
en Filiberto venganza,
señora, sino es decirle,
que mi mano se adelanta
à manejar este acero
en defensa de tu casa.

Luego que supe el intento

del

del Duque, escribí à Ferrara,
para que los Regimientos
me embiasse de sus Guardias
mi hermano, con que te sirva
yo; pero en tanto, si tardan,
de aventurero en tus Tropas,
darè la vida à tus plantas,
defendiendo siempre, que es
torpe accion, ingrata, y baxa,
reducir de las bellezas
los obsequios à las armas. *Vase.*

Nise. Margarita, no es bizarro
Enrico? *Marg.* Si, mas me enfada
su altivez. *Filib.* Yo, gran señora,
no puedo ofreceros nada,
mas que morir en defensa
vuestra; pero del de Mantua
embidioso, al ver que tiene
poder, y que en la campaña
muestra, que viene à lidiar
con su suerte cara à cara,
pues como es la bizarria
del amor la mejor gala,
y el mismo que lidia, es quien
vencido de vos batalla,
siempre serè de opinion,
que es accion gloriosa, y alta
morir, ò que otro no goce
los favores de mi Dama.

Ay, bella *Nise*! contigo *ap.*
habla mi amor, que aunque haya
de obedecer à mi padre,
que à Margarita me manda
servir, no es facil que pueda
borrar la imagen del alma. *Vase.*

Nise. Què dices de Filiberto?

Marg. Lo que de esse otro.

Nise. Bien hayas

tù. *Marg.* Que para no gustarme,
ser mi pariente le basta.

Clot. Galan primo, es cosa insulsa,
como pastel hecho en casa.

Arnest. Yo no quiero, Margarita,
que creas, que es de mis canas
empeño, para evadirme
del gobierno, y de su carga,
el solicitar te cafes:

tu discrecion, siendo tanta,

hace inutil mi consejo,
tù allà lo discurre, y traza,
que à mì, disponer me toca, *ap.*
còmo aqueste Estado caiga
en Filiberto mi hijo,
agostando la esperanza
de tantos como la anhelan.
Y pues que de mi ideada
industria, Cesar Esforcia
ha de ser la primer basa,
al logro aspire, aunque luego,
para que pueda lograrla,
oy le dè un veneno à Cesar,
y à Margarita mañana. *Vase.*

Nise. Creeràs, prima, que no sè,
què razon desconfiada
con mi tio, no me gusta
su aspera condicion vana?

Marg. Còmo ha de agradarte, *Nise*,
si yo, à pesar de mis ansias,
la tolero, descubriendo
cada dia en su tirana
ambicion, y en el imperio
con que su genio me trata,
lo mal que està, con que no
naciesse yo su vasalla?

Clot. Por solo esse inconveniente,
al instante me casara,
aunque no fuera salir
de la miseria, y la infamia
de ser doncella. *Nise.* De solo
el pobre Cesar no se habla.
Margarita. *Marg.* Ay, *Nise* mia!
si cupiera, que esperanza
pudiera dar:: *Nise.* Mira bien
lo que dices, que me matas, *ap.*
que es Cesar el bien que adoro.

Marg. Mi condicion mas humana
fuera.

Nise. A quien fuera tu primo?

Marg. No lo sè: por què no cantan,
Clotina? *Clot.* Porque no saben,
que tù, señora, lo mandas.

Marg. Cantad, y dexadme sola.

Nise. A Dios. *Vase Clotina.*

Marg. Tù, por què te apartas,
si con mis criadas hablo?

Nise. Pues quèn es mas tu criada,
que

que yo ? Perdonas, que quiero desde mas cerca escucharlas. *Vase.*

Cantan dentro.

Musíc. O, què bien que acusa Alcino,
Orfeo de Guadiana,
unos bienes sin firmeza,
y unos males sin mudanza !

Al paño Don Juan, Don Cesar, y Broculi.

Cesar. Sin haverlenos opuesto
nadie, segun ya las Guardias
tendrán el orden, llegamos
à esta galeria. *Juan.* En nada
te detengas, pues ya vienes
de plumas, joyas, y galas,
decente.

Cesar. Ay, Don Juan ! con què
pagaré finezas tantas ?

Broc. Lo mejor es, que se hallaron
cosiditas, y ajustadas
en casa del Mercader,
y quiere, que no haya trampa
en el cuento. *Cesar.* Ten el passo,
que mi deseo me engaña,
ò esta es Margarita. *Juan.* Pues
por què no llegas à hablarla ?

Cesar. Dices bien. Si un desdichado *Salen.*
puede à tus divinas aras,
bellissima deidad mia,
quando otros bienes le faltan,
ofrecer en holocausto
la fina verdad de un alma,
admitela, de quien solo,
esperando està en las plantas
del rigor de su fortuna,
del telon de su desgracia:-

El, y Musíc. Unos bienes sin firmeza,
unos males sin mudanza.

Marg. Seas, Cesar, bien venido,
que aunque estraño, que te haya
hecho mudar aquel traje,
en que indecente mostrabas,
que la suerte, con quien mas
merece, anda mas escasa;
no obstante me alegría el ver,
que de tu retiro salgas,
donde adviertas, que tû solo
mereces menos ingrata
mi atencion, viendo tu muda

reverencia cortesana:-

Ella, y Musíc. Que bien canta su dolor
quien llora bien su esperanza.

Cesar. Ay, señora, que no sè
si es esto estar lastimada
de mi desgraciada suerte,
ù del clamor de mis ansias !

El, y Musíc. Que el sòn desata los montes,
que al eco enfrena las aguas.

Marg. Sea compasión, ò sea
afecto, por què se cansa
en apurarlo, el que vea,
si para que le oigan habla ? *(chan)*

Ella, y Musíc. Que el monte, y el agua escu-
lo que llora, y lo que canta.

Cesar. Y esto, sea lo que fuere,
piedad, ò agrado, me basta
para creer, que lo que oy
logro, lograrè mañana ?

Marg. Por què no ?

Cesar. Soy desgraciado,
y sè, que para agostarla:-

El, y Musíc. El bien es aquella flor,
que la vè nacer el Alva.

Marg. Profeguid con mi licencia.

Sale Nise.

Nise. Què quieres, prima ? llamabas ?

Marg. No, Nise ; pero à buen tiempo
vienes:-

Broc. Buena và la danza.

Marg. Que està aqui Cesar.

Nise. Albricias,

ap.

corazon. *Marg.* Y pues mostrabas,
no ha mucho, en tu compasión,
la lastima, que te causa
su poca suerte, te quiero,
ya que una piedad le haga
mi entereza, hacer en ella
participe. Yo empezaba
à decir, que prosiguiesse,
con mi licencia, su instancia;
añadele tû, que crea,
que no será tan uraña
mi belleza, que no sepa
distinguir la que es constancia,
ò interés, que no es siempre
para asombrar à quien ama:-

Ella, y Musíc. El mal la robusta encina,
que

que vive con la montaña. *Vase.*
Broc. Toma, si obra el vestido.

Nise. Amor, que es lo que me passa!

Broc. Ello para galanear
 es gran cosa la ojarasca.

Clot. No es Broculi aquel? quien diablitos
 ha puesto en limpio esta maula?

Nise. Buenas albricias, Don Cesar,
 podeis, de fortuna tanta,
 darme.

Cesar. Si lo que es limosna,
 señora, no tiene paga,
 que puede dar el que vive
 de las piedades estrañas?

Nise. Ya veo, que à un desengaño
 solamente yo intentaba
 alentar vuestro desprecio
 tambien; pero con tan rara
 dicha como alcanzais, Cesar,
 no teneis que embidiar nada. *Vase.*

Juan. Que decis?

Cesar. Que he de decir?
 que eitoy de gozo sin alma.

Clot. A Dios, seor despilarrado;
 quien vistió la personaza
 del tisù, y del galonè?

Broc. Missa Clotina, no falta;
 piensa usted, que no hay tambien
 hermosuras tributarias?

Clot. Es possible, que de asco
 no bomitò las entrañas
 al desnudarle esta Ninfa
 de tanta mugre?

Broc. Que gracia!
 antes es Sol, y guardò
 mi camisa por ser alva.

Clot. Que presumido, y que bestia! *Vase.*

Broc. Que resuelta! y que borracha!

Juan. Dadme, Don Cesar, los brazos,
 pues veo tan mejorada
 vuestra fortuna.

Cesar. Ay, Don Juan!
 asì no aiga, al turbarla,
 algun estraño accidente. *Caxar.*

Dentro. Guerra, guerra, al arma, al arma.

Broc. Esto tenemos aora?

Sale Arnesto.

Arnest. Soldados, ha de mi guardia:

mas, Cesar?

Cesar. Tio, y señor?

Arnest. Huelgome, que à tiempo hayas
 venido, de que aunque no
 la novedad impenfada
 que oigo, me dexé decirte
 el fin à que te llamaba
 en las concurrencias de oy,
 te halles por ti, y por tu patria:

Dent. voces. Guerra, guerra.

Arnest. Oia, que esto?

Sale Margarita.

Marg. De estos acentos guiada,
 vengo à saber, que rumor
 es el de esta marcial salva.

Sale Nise.

Nise. Que nuevo escandalo es este
 de tiros, trompas, y caxas?

Sale Licas.

Licas. Señora, desde la Torre
 del Omenage, en batalla puesta
 puesto Exercito copioso,
 se vè, que à nosotros marcha:
 y los nuestros, que ya vienen
 de sus Tropas abanzadas
 cediendo al numero, afeñman
 ser las gentes del de Mantua. *Vase.*

Marg. Que importa, si yo sabré
 castigar tan temeraria
 osadia? *Sale Enrico.*

Enric. Ya que Carlos
 de improviso nos assalta,
 un Soldado soy no mas,
 aqui elloy à ver que mandas.

Sale Filiberto.

Filib. Mi obligacion, gran señora,
 me trae à tus pies.

Arnest. Aguarda,
 que la voz de aquel clarin
 parece que hizo llamada.

Cesar. De todo inocente, mudo
 me mantiene mi ignorancia.

Sale Licas.

Licas. De Mantua un Embaxador,
 de llegar hasta tus plantas
 licencia pide.

Marg. Di que entre. *Sale Carlos.*

Carl. Margarita soberana,

B

des-

despues de besar tus pies,
yo en nombre mio, fiada
mi persona, en que embiado
por mi, de tu salvaguardia
tengo el seguro, que dieras
à qualquiera que embiara,
vengo à expressar, que no soy
tan groffero, que mis armas
huviesse contra tu Estado,
ni contra ti, si no hallara,
que es fuerza vencer con ellas
lo que el amor no contrasta.
Tù, señora, del dictamen
de Arnesto tiranizada,
aqui à Filiberto Esforcia
admites, y de Ferrara
à Enrico, à tu galanteo,
y otros Principes, que igualan
mis glorias, sin que en ti sea
eleccion, si no es instancia
de quien de su mano quiere,
para que de ella no salga,
dar el Cetro de Milán.
Pero yo, teniendo espada,
no he de admitir competencias,
puesto, que si me desairas,
obedecerè à tu gusto,
pero no à opuestas jactancias.
Yo retirarè mis Tropas,
como de tu Corte salgan
quantos à tu mano aspiran:
quedate tù, hermosa ingrata,
por dueño de tu alvedrio:
vean, que nadie le arrastra,
ni le inclina; ò vive el Cielo,
que otra accion harè que arda,
al besubio de mis zelos,
Milán en gigantes llamas,
y sus cenizas:- *Marg.* Detente.

Enric. Oye.

Filib. Escucha. *Marg.* Quando:-

Arnest. Aguarda,
que mientras no habla el acero,
deben lidiar las palabras.
Yo soy el mas agraviado
de ti, Carlos, pues me tratas
de tirano, y ambicioso;
mas porque veas, que nada

puede en mi mas, que mi dueño,
de Margarita à las plantas
cederè el baston: tu fuerte
en tu pretension te valga,
y dexa libre à Milán.

Enric. Yo imitarè tan hidalga
accion, si las armas quieres:
y hasta buscarte en campaña,
de Milán saldre.

Filib. Mi brio

comprará, à costa de hazañas,
tanto bien.

Marg. Effeno decis?

Enric. Si la defenfa no falta,
què hemos de hacer?

Cesar. Quien pudiera
brotar al labio su rabia,
Don Juan!

Juan. Propon quanto quieras,
y fia en mi.

Marg. Es tan villana,
Carlos, tu proposicion,
que la colera, la saña:-

Cesar. No te dexa, gran señora,
encontrar con las palabras,
pero yo hablarè por ti.

Broc. Echale quatro bravatas.

Cesar. La Duquesa mi señora
siempre fue libre: quien trata
de sujetar su alvedrio,
es un groffero, y se engaña.
De las Damas las acciones
no le violentan, que à sacras
deidades, solo es el ruego
quien dignamente las habla;
y así, tus gentes preven
à la lid, que en la demanda
de su razon, y en castigo
de tus locas arrogancias,
presto verás inundar
essos campos mis Esquadras.

Carl. Decis vos esto, señora?

Marg. Quien lo duda? Tu bizarra
oladia es solo (ò Cesar!)
la que me dexa obligada.

Carl. Pues aunque sea estrañando,
que tan corta, y limitada
oposicion, donde hay tantos,

en

en quien fuera mas gallarda,
me amenace, el duelo acepto,
y haciendo à tu honor las falvas,
à vos os llamo al obsequio,
y à vos, Cesar, à batalla.
Toca à embestir.

Marg. Un cavallo me dad.

Arnest. Saldràs con tus Guardas:
si otra defensa quisieres,
Cesar, que tanto se jacta
de ofado, te la darà.

Marg. Yo basto à tan corta hazaña.

Enric. Yo soy uno, y à lidiar
voy, no à vencer, porque tanta
gloria, señora, es de Cesar,
que en los impossibles manda.

Filib. Mientras Cesar, gran señora,
con las huestes, que formadas
en su fantasía lleva,
canta del triunfo la gala,
voy à perder en mi vida
la cosa que mas os cansa.

Ay, Nisè hermosa!

Marg. No importa,
Cesar, que bien, ò mal salgas,
tù hablàste muy à mi gusto,
pues no ofreciste una infamia.

Nisè. Airoso vais, que vengais
mas airoso es lo que os falta.

Clot. Seo Broculi, ò en gaceta,
ò con viva, y luminarias.

Broc. Y pues, què he ofrecido yo?

Dent. voces. Guerra, guerra, arma, arma.

Cesar. Què haveis hecho, que prometa,
Don Juan?

Juan. Una accion de fama,
y gloria que lograreis:
seguidme.

Broc. Esto es en bolandas
llevarnos.

*Tocan caxas debaxo del tablado, y abren
los escotillones.*

Juan. A dònde estais?

Cesar. En Palacio.

Juan. En la campaña,
direis. *Broc.* Vive Dios, que es cierto,
y tampoco en esto hay maula.

Cesar. Y aqui solo, què he de hacer?

Juan. Solo? no ois esta marcha,
que en el centro de la tierra
se escucha como lexana?

Cesar. Si.

Juan. Pues Tropas vuestras son:

Ha de las rudas entrañas
de la madre universal.

Dà una patada en el tablado, y por tres
escotillones vàn saliendo los Soldados de
dos en dos, y el Tambor, que serà un
Negro pequeño; y entran, y salen con
mascarillas sucesivamente, de forma,
que den à entender ser muchos, y con
vandera grande, y vàn
marchando.

Ya salen en ordenanza
vuestras gentes.

Broc. Y tambien
esto es cosa de chanfayna:
vive Christo, que me cisco,
que vâ de veras la danza.

Dent. uno. Socorred à Margarita,
no veis, que desamparada
de los suyos, corre riesgo?

Cesar. Dicen bien: abanza, abanza:
viva Milàn, Mantua muera.

Vanse. Sale Margarita de corto, retirandose de
Carlos, y Soldados.

Carl. Teneos, que à tan sagrada
empresa, Soldados mios,
solo los respetos bastan.
Margarita, de los tuyos
te miras abandonada;
nadie, como yo, podrà
ir hasta tu Regio Alcazar
en guarda tuya. *Marg.* Atrevido
amante, que tus villanas
acciones encubrir quierdes
de corteses voces falsas,
yo no soy muger, que admito
obsequios de quien me agravia,
y mas:-

Dent. voces. Por Milàn victoria.

Marg. Quando la suerte trocada,
canta victoria mi gente,
y la tuya las espaldas
buelve:-

B 2

Dent.

Dent. voces. Viva Cesar, viva.

Marg. Y Cesar la lid restaura.

Dent. Cesar. Margarita reyne.

Carl. Ha, pese

mi fuerte! bolveis las caras?

Sale Cesar.

Cesar. Bolveda vos à mirar,

si sè cumplir mi palabra:

rendid la espada, ò morid:

Soldados, matadle.

Marg. Aguarda,

Cesar, que es mi prisionero

desde aqui Carlos de Mantua.

Carl. Solo esse consuelo puede

competir con mi desgracia.

Cesar. Tuyo es, gran señora, todo.

Broc. Yo estoy hecho un papanatas.

Sale Arnesto.

Arnest. Huyendo vãn, Margarita,

los contrarios: la batalla

debes à Cesar, que quando

retrocediò la vanguardia

con nuevos trozos de gente,

que de la Ciudad sacada,

sin duda emboscada tuvo,

entrò ardiente à reforzarla,

y penetrò al enemigo.

Marg. Luego bien me aconsejabais,

que acudiesse à el por defenfa?

ved si con razon se jacta.

Sale Enrico con dos Estandartes.

Enric. A tus pies estos trofeos

digan, que no he estado en nada

ocioso. *Marg.* Sois uno solo:

quien impossibles no manda,

bastante obra en aquesto.

Sale Filiberto.

Filib. Ya

queda sola la campaña.

Marg. Si, Filiberto, entre tanto

que Cesar victoria canta:-

Dent. voces. Viva Cesar, Cesar viva,

restaurador de la Patria.

Sale Don Juan.

Juan. Quanto me huelgo de oir,

amigo, vuestra alabanza.

Cesar. La vuestra, direis mejor.

Marg. Y pues personas tan altas

como vos, Carlos, es fuerza no

ser dignamente tratadas,

llevalde al aloxamiento

mejor, que en mi Corte haya.

Mi justo agradecimiento

recibid todos; y en paga,

vos, Cesar, este baston

de Capitan de mi guarda.

Yo harè ver de vuestro padre,

aunque ya estè sentenciada

la causa, y si hallo por donde

restablecer vuestra casa.

Vuestras son Lodi, y Cremona;

si olvidado, y pobre estabais,

vea el mundo, que con los premios

las virtudes se adelantan,

las esperanzas se alientan,

los yerros se desagravian.

Cesar. Vengan desdichas, señora,

si en tantas venturas paran.

Arnest. Dadme un abrazo, sobrino

(de embidia el pecho se abraza) ap.

que solo tù enoblecieras

tu sangre con tus hazañas:

ya nos veremos.

Vase.

Enric. Tenedme

por vuestro desde oya.

Vase.

Filib. No acabas,

primo, de enlazar mi cuello?

Broc. Què lisongera canalla!

acomodado le miran,

y pobre le gargajeaban.

Cesar. Siempre, Filiberto, soy

tuyo.

Filib. En hora buena salgas

de tu retiro, à dar muestras

del rubi de que te esmaltas.

Vase.

Nise. En hora feliz vengais

victorioso à esta estancia.

Vase.

Clot. Y vos, Broculi, que estuve

en vuestra ausencia colgada

de un hilo.

Broc. Que fuese foga

es de lo que me alegrara.

Clot. No obstante, por el terrero

os cito un dia à parlata

un rato.

Vase.

Broc. Acepto el coloquio:

ya

ya ésta quiere cuchipanda.

Cesar. Ahora, Don Juan, ¿qué he de hacer con vos? ¿qué obras, qué palabras mi agradecimiento puede explicaros? *Juan.* Yo, con nada estuviera mas ufano, ya que en tu favor la Magia obra, y te la he de enseñar, y de Margarita en gracia estás, que con que pidiešes me de donde exercita la libremente en la Ciudad, permitiendo, que ganara mi vida con ella. *Cesar.* Yo lo hiciera, pero es tan ardua la empresa:-

Juan. Pues si esto es tan dificultoso, saca para mi alguna Prebenda de interés, y de importancia.

Cesar. Temprano me empieza este hombre à importunar por la paga. *ap.*

Juan. ¿Qué dices?

Cesar. Que ahora ya veis lo poco que ha que levanta la cabeza mi fortuna: no me atrevo à disfgustarla, empeñando à Margarita: dexa que estudiando vaya contigo, y medrando, que lo que no es oy, es mañana.

Broc. Tenga usè, amigo, paciencia, que aquesta no es puñalada.

Juan. Yo enseñaré, esperaré, y sufriré con constancia, hasta ver si sublimado, aquel que abatido se halla, mañana, ù oy llega el caso de que cumpla su palabra.

~~~~~

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Cesar, y Broculi.*

*Broc.* Con que esto paró en bureo?

*Cesar.* Desde que de Margarita

quedó prisionero Carlos,

la guerra ya concluida,

se ha reducido su obsequio à cortés galanteria:

todo es muscas, y fiestas

*Milàn. Broc.* Y ella muy fruncida,

con todos muy desdenosa,

à ti solo te acaricia.

*Cesar.* ¿Qué mucho, quando en su aplauso obra tales maravillas mi pasión? *Broc.* En igual esta descomunal estantigua de Don Juan, para quien no hay imposible, que resista à su maldito saber:

plegue à Christo, que algun dia no lo paguemos. *Cesar.* Si tú

tuvieras tanta noticia,

segun lo que me ha enseñado,

como yo de su doctrina,

vieras, que hasta oy, lo que cabe

en esta Ciencia exquisita

de la Magia, nadie puede

apurarlo: regla fixa,

de que cabe en lo que alcanza

mas, que en lo que nos admira.

*Broc.* No obstante que este hombre sabe, que el mayor dolor de tripas que sufro, es verle, aunque es afable de genio, y que essotro dia me dió unos polvos compuestos, para si se me ofrecia librarme de algun peligro:-

*Cesar.* Pues tú, que los necesitas?

*Broc.* Valgame Dios! el que anda junto al unguento se pringa.

En Palacio no me falta

à mi mi zalameria:

Hay moza, hay competidores,

y bueno es ir prevenida

la persona. Pero dime,

quando este hombre te obliga

tanto, y estás en parage

de premiar el que te asista,

por qué por él no haces algo?

*Cesar.* Ha puesto siempre la mira en cosas dificultosas.

*Broc.* Pero estas se facilitan

por quien puede, y tiene gana

de hacerlas. *Cesar.* Ahora querias,

que



que mi amoroso cuidado,  
y mi ocupacion continua,  
en esto solo pensasse?

*Broc.* Hombre, qualquiera que sirva,  
escarmienta en que no hay amo,  
que este parecer no siga:  
servirle à si es lo mejor,  
lo demàs es boberia.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Huelgome, Cesar, de hallaros.

*Cesar.* Què hay, Don Juan?

*Juan.* Que la divina

Margarita, pretendiendo  
vencer su melancolia,  
los jardines ha mandado  
disponer, que fertilizan  
à Milàn; y noticiosos  
los Principes de esta dicha,  
se ha encargado cada uno  
del suyo, en que prevenidas  
danzas, musicas, regalos,  
con los de Menfis compitan.  
Oy ha visto dos, y quiere  
salir esta tarde misma  
al campo: ved lo que os toca.

*Cesar.* Si tanto el tiempo limita,  
què puedo yo hacer, Don Juan?

*Broc.* Pommela una mañanica  
en Madrid, que con llevarla  
en tiempo de ubas, ò guindas  
à la Plaza Mayor, viera  
el jardin de mas delicias,  
que pueda haver en Italia.

*Juan.* No son essas cobardias,  
Cesar, para quien aprende  
la Ciencia mas peregrina:  
al mas inculto retiro,  
que el Pò, sierpe cristalina,  
con lengua de plata lame,  
con ondas de aljofar riza,  
la llevad, à su eleccion,  
dónde gustàre, y por mia  
la empreffa dexad.

*Sale Arnesto. Sobrino?*

*Cesar.* Tio, y señor? *Arnest.* No querria,  
que alguien nos escuche.

*Vanse Don Juan, y Broculi.*

*Cesar.* Nadie

nos oye. *Arnest.* Pues que te diga  
es tiempo à què fin, estando  
olvidada, y abatida  
tu persona, te he llamado:  
mira que te vâ la vida,  
y el ser Duque de Milàn,  
en lo que de ti confia  
mi cariño. *Cesar.* A dònde iràn ap.  
à parar estos enigmas!

*Arnest.* Ya sabes como tu padre,  
el padre de Margarita,  
y yo, fuimos tres hermanos,  
y el mayor de la familia  
fue Federico, quien dueño  
de su Estado hizo à su hija  
en su testamento, y para  
que de estorvo no la sirva,  
ordenò, que el padre tuyo,  
arguido de una indigna  
sospecha, de que se le hizo  
causa, acabasse sus dias  
en prision, por cuyo caso  
su hacienda se le confisca,  
que fueron Lodi, y Cremona,  
Ciudades que el poseia.

*Cesar.* Todo esto es cierto.

*Arnest.* Pues oy,  
que con mas piedad te mira  
la fortuna, llegò el caso  
de vengar una ignominia,  
y de no poner à riesgo  
este Estado, de que sirva  
de premio à otro rendimiento,  
de quantos oy solicitan  
de Margarita la mano.

*Cesar.* Sabiendo yo que mi ruina ap.  
ha sido este aleve, y que  
no està contenta su embidia,  
què artificio me traerà  
prevenido esta caricia?

*Arnest.* Que Lodi, y Cremona à ti  
te seràn restituidas,  
Cesar, es fuerza, bolviendo  
à ver la causa en justicia.

*Cesar.* Eso espero, si es que no  
lo impide la tirania.

*Arnest.* Pues estas dos Plazas, siendo  
las mas fuertes, prevenidas,



è importantes de este Estado,  
de què sirven sin vestirlas  
de una buena guarnicion,  
tal, que en la ocasion te asista,  
y defienda? *Cesar.* Claro està,  
que para que guarnecidas  
estèn, ni poder, ni gente  
tengo. *Arnest.* Luego el adquirirla  
consiste en que haya quien haga  
contigo amistad, y liga?

*Cesar.* No hay duda.

*Arnest.* Pues quèien mejor,  
que quèien es tu sangre misma?  
Yo te ayudarè, Don Cesar:  
las Tropas que hay esparcidas  
por Milàn, à quien gobierno,  
se mueven con esta insignia.  
Si tù pones estas Plazas  
en mi poder, y Pavia,  
que es de mi governacion,  
què fuerza havrà que resista  
nuestra intencion? Y con esso  
ha de ser accion precisa,  
que si Margarita elige,  
te elija à ti, reducida  
por necesidad, à no  
atender à las porfias  
de Principes Estrangeros.  
A esto la razon me insta,  
el cariño de mi Patria,  
y el amor que me concillas.  
Què te parece, sobrino?

*Cesar.* Hay traicion mas exquisita! *ap.*  
que me tengan por tan necio,  
què no vea à lo que aspira,  
que es à que despoheido  
yo, y sin defensa mi prima,  
dè à Filiberto la mano,  
si èl el Cetro no la quita  
antes! Pero por saber  
hasta donde su injusticia  
se extiende, he de hacerme al lado  
de su infamia.

*Arnest.* En què vacilas,  
que no respondes? *Cesar.* Señor,  
en dár lugar à mis iras  
con la memoria que me haces  
de mis passadas desdichas.

Si me acuerdo, que essa aleve  
muger, rama es fementida  
de quien diò muerte à mi padre,  
què es quererla? que es servirla?  
què es casarme? mas pedazos  
la hiciera, que tiene el dia  
atomos, la noche Estrellas,  
y arenas del mar la orilla.

Y assi, valido de ti,  
pues despues de ella, la linea  
viene à mi, como mayor  
pariente, sin tan prevista  
miquina, sin prevencion  
tanta, havrà mejor salida.

*Arnest.* Pues què medio havrà mejor?

*Cesar.* Dàr la muerte à Margarita.

*Sale Margarita con un papel en la mano,  
Nise, y Glotina.*

*Marg.* Darla à Margarita muerte?

*Cesar,* pues què te motiva  
à tanto rencor? *Cesar.* Señora:--

*Arnest.* Disimulemos, malicia. *ap.*

Lo mismo iba à preguntarle  
yo, aunque no con tan benigna  
tolerancia; y pues llegais  
à tan buen tiempo, sobrina,  
vos lo inquirireis mejor;  
pero quedad advertida,  
què no està olvidado Cesar  
de sus ofensas antiguas. *Vase.*

*Marg.* Sin la prevencion de Arnesto,  
en cuidado me pondria  
lo que à Cesar escuchè;  
pero con ella, corrida  
la mascara à su intencion,  
conozco à donde camina.

*Nise.* *Nise.* Què quieres?

*Marg.* Pues tienes  
eleccion tan peregrina,  
haz que canten unos tonos:  
y si viene alguien avisa.

*Nise.* Ay de mi, que se me ordena  
ser de mi dolor espia,  
de mi pesar centinela,  
fistejando mis fatigas! *Vase.*

*Clot.* Si vendrà Bioculi à hacerme  
terrero, segun la cita  
que le hice? àzia la ventana

voy



voy à esparcir esta villa. *Vase.*

*Marg.* Cesar, en este papel os traigo ya concedida la posesion de la hacienda, de que mi Fisco tenia la administracion, en tanto que los pleytos se litigan. Demás de esto, aqui teneis el Titulo, con mi firma, de Chanciller del Estado: puedo obrar con vos mas fina?

*Cesar.* Quien, señora, con la voz, y el alma no lo publica?

*Marg.* Pues al mismo passo vos, con amenazar mi vida, podeis obrar mas aleve? No hay accion, que mas os sirva de confusion, que advertir, quanto por opuestas lineas de la voz de una traicion, es eco una bizzarria.

*Cesar.* Ay, señora, quanto engañan voces, que no se averiguan!

*Canta dentro.* Ay, Amor! yo no entiendo tus tiranias.

*Sale Nise.*

*Nise.* Esto sì: prima, querràs que esta tonada se siga?

*Marg.* La que tù gustares, Nise.

*Nise.* Què gusto hay en quien suspira tan en vano? *Vase.*

*Marg.* Pues què engaño hay en lo que tù decias à Arnesto?

*Cesar.* Ser èl, señora, quien contra ti se conspira.

*Canta uno.* Si mandas, si ordenas, si quieres, si intimas, en tiernas lisonjas, en blandas delicias.

*Marg.* Como?

*Cesar.* Haciendome èl esfuerzos à que su dictamen siga, y à que me alce con Milàn.

*Marg.* Havrà igual alevosia!

*Canta otro.* Que cante la pena, que lllore la risa.

*Sale Nise.*

*Nise.* Querràs que Clotina cante?

*Marg.* Para que te canfas, prima? no he dicho, que lo que ordenes?

*Nise.* Mas me canta a mi mi embidia. *Vase.*

*Marg.* Y el decirle tù, que darme muerte era cosa precisa, à què saliò?

*Cesar.* A que hecho yo de parte suya, podria averiguar sus secretos, para darte la noticia.

*Marg.* Bien, Cesar, bien te lo creo, que otra cosa no cabia en tu pecho, ni en tu fè; y en la sobervia, en la altiva presuncion de quien ha tanto que el poder me tiraniza, con poco me persuado à intenciones mas impias.

*Cesar.* No sabes, mi bien, que en fè de que tù me vivificas, morirè de que tù mueras, vivirè de que tù vivas?

*Canta otro.* En los Palacios de Siquis, donde todo fue harmonia:—

*Sale Nise.*

*Nise.* No es este el tono, que mas te agrada?

*Marg.* Ay, Nise querida, què impertinente que estàs! no vengas, haz que prosigan, que me inquietas.

*Nise.* No es tan grande tu inquietud como la mia. *Vase.*

*Marg.* Pues, Cesar, desde oy à Arnesto, ya que de ti se confia, y la cara no es possible sacar, en tanto que rija este Estado, à su castigo, le has de apurar sus enigmas, y darme de todo cuenta, para que estè prevenida.

*Cesar.* Así te lo ofrezco.

*Marg.* En tanto, ha è que cartas se escriban, para que no le obedezcan mis Ciudades, y mis Villas.

*Cla-*



Claro està, que esto ha de ser  
con la cautela precisa,  
y en haviendola logrado,  
yo sabrè su tirania

enfrenar, y por aora,  
para deslumbrarlo; ha prima:-

*Musc.* Y diciendo, suspira:

Ay, dulce dueño!

Ay, bella idolatria!

*Marg.* Nise.

*Salé Nise.*

*Nise.* Què quieres?

*Marg.* Que dexen

de cantar, y que me figan,  
que al campo quiero salir.

*Salen Carlos, y Enrico, cada uno por  
su lado.*

*Carl.* Con vuestra hermosura à dar  
al dia, que vacilar.

*Enric.* Dando con vuestro influir  
al Cielo, que discurrir.

*Carl.* Que con mas benigno arder:-

*Enric.* Pues con mejor rosicler:-

*Los dos.* Al espirar su arrebol:-

*Carl.* Buelve à renacer el Sol.

*Enric.* Buelve el Alva à amanecer.

*Marg.* Enrico, seais bien venido;  
Carlos, còmo os ha tratada  
la prision?

*Carl.* Tan obligado  
estoy, tan agradecido  
à la fuerte, que rendido  
darla mil gracias espero,  
y de hacerme vuestro, infiero,  
que no hay libertad que cante.

*Enric.* Yo no, que desde que amante  
vuestro soy, fui prisionero.

Rindiòme vuestra beldad,  
y en tan amable prision,  
perdiò la fuerza su accion,  
pues obrò la voluntad.

*Carl.* Però, Enrico, reparad  
en que dexareis de ser  
esclavo con no querers;  
yo no, es mas blason mio  
el no tener alvedrio,  
y el no poderle tener.

*Enric.* En vos eleccion no ha havido,  
pues ha sido accion del hado.

*Carl.* Si hay, pues la fuerte me ha dado  
lo propio, que havia escogido.

*Enric.* Yo voluntario he venido  
à arder en tan dulce calma.

*Carl.* Siendo asì, mia es la palma,  
pues prosiguiendo su influxo  
el destino, qual cuerpo truxo  
tras de la eleccion del alma.

*Enric.* Fue buen modo de venir,  
venir armado à lidiar?

*Carl.* Yo intentaba pelear,  
no dexando de servir.

*Enric.* Còmo es facil distinguir  
si obsequio, ò venganza era?

*Carl.* Como Margarita viera,  
que mi afecto pretendia,  
que à quien yo le di la mia,  
sin libertad no estuvièra.

*Enric.* Pudiera haver otra accion.

*Carl.* Esta elegi, y basta que  
yo la siguiesse. *Enric.* No sè  
si fue razon. *Carl.* Fue razon.

*Marg.* Tened, no passe à question  
lo que no merece enfado:  
*Dexa caer un lazo, y alzále Nise.*  
mas el lazo:-

*Enric.* Mi cuidado:-

*Cesar.* Mi fortuna:-

*Carl.* Mi desvelo:-

*Nise.* Tened, que ya de este anhelo  
os quitè, pues le he cobrado:  
tomale, prima.

*Marg.* Con el  
te queda, que yo me voy.

*Cesar.* Cielos, què infelice soy!

*Carl.* Havrà fuerte mas cruel!

*Enric.* Ha ciego destino infiel!

*Nise.* Para què me dexas, di,  
este lazo? *Marg.* No crei,  
que erràras donde le embio;  
no vès, que el favor es mio,  
y queda Cesar alli?

*Nise.* Què me queda que dudar,  
Cielos! *Carl.* Si el lazo, señora,  
se feriàra, à quanto dora  
el Sol, y circunda el mar:-

*Nise.* No os le pudiera yo dar;  
con que ya os he respondido.

C

*Carl.*



*Carl.* Infeliza súplica ha fido  
la mia. *Vase.*

*Enric.* Solo fiado,  
Nise hermosa, en el agrado,  
que siempre os he merecido,  
me atreviera à discursir:—

*Nise.* Como en la cinta no hableis,  
decidme quanto gustéis.

*Enric.* No os tengo ya que decir. *Vase.*

*Cesar.* Viendo à todos despedir,  
señora, quedad con Dios,  
que lo que negais à dos,  
no creo à uno concedais.

*Nise.* Pues ved como os engañais,  
pues que el lazo es para vos.

*Dale el lazo, y sale al paño Filiberto.*

*Filib.* Señora:— pero què veo!  
Cesar, y Nise aquí están  
hablando: de què hablarán?

*Cesar.* Apenas mi dicha creo:  
yo conseguir un trofeo,  
señora, tan soberano,  
por vuestra divina mano?  
yo adquirir tanto favor?  
perdonadme, que el amor  
me tiene loco de ufano.

*Nise.* Mucho es, que precipitar  
no me haga mi frenesi. *ap.*

*Filib.* Què es esto, Cielos, que oí?

*Cesar.* Con què pudiera pagar  
lo que os debo?

*Nise.* Con obrar  
menos necio, y desatento.

*Cesar.* Pues en què mi rendimiento  
falta à saberos servir?

*Nise.* Quièn le pudiera decir *ap.*  
que en el estar tan contento!  
mas fuerza és disimular,  
y morir de mi dolor.

*Cesar.* No trateis mal à mi amor,  
dandole con el azar  
un gusto de este pesar.

*Nise.* La que no alcanza à tener  
sin un pesar un placer,  
no es facil poderle dar.  
Yo os doy el favor, y he fido  
quien mas de vos se ha agraviado:  
de mi mano estais premiado,

y la vuestra me ha ofendido:  
piedad de vos he tenido,  
y tengo rencor con vos.

*Cesar.* Enigmas son, vive Dios,  
que no alcanzo sus extremos.

*Sale Filiberto.*

*Filib.* Pues estas, Cesar, podremos  
averiguarlas los dos:  
venios conmigo.

*Nise.* Tened,  
què pretendéis, Filiberto?

*Filib.* Dar la muerte à quien me ha muerto.

*Nise.* La indignacion suspended.

*Filib.* Nise divina, creed,  
que si el favor que ha alcanzado  
Cesar, le hubiera logrado  
de Margarita, sintiera  
la accion, pero no muriera  
zeloso, y desesperado.

*Nise.* Pues pena tan rigurosa  
quien la causa en vos, si os nuestro:—

*Filib.* Que el favor es, Nise, vuestro,  
y esta es mi muerte forzosa:  
venid, Cesar. *Vase.*

*Cesar.* No reposa  
mi colera hasta escuchar  
què quereis. *Vase.*

*Nise.* Cruel pesar,  
ya no puedo resistir,  
ò bien dexame morir,  
ò bien dexame quejar. *Vase.*

*Suena dentro ruido de caxas, y sale Bro-*  
*culi embozado.*

*Dent. uno.* A la orilla.

*Otro.* A la ribera.

*Uno.* Al bosque, y tomad los puestos.

*Broc.* Maldita cosa es andar  
un hombre de Palaciego  
fantasma, atisbando siempre,  
como si fuera conejo.  
Rato ha, que de las Mondongas  
parò el coche, y desde lexos,  
despues de haver hora y media  
desquiciado de pescuezo  
estado aparando embustes,  
que vertia un agujero,  
me hizo mil señas Clotina,  
que la viniese siguiendo:

y



y el mismo rato ha que voy,  
como quando le dà el viento,  
y và à pafsion observando  
la codorniz el podenco.  
Mas ya la tropa ha llegado:  
si me ven en el acecho  
los guardas, me han de poner  
de buelta y media este cuerpo;  
pero quedarème atrás,  
que à bien que mis polvos llevo  
para qualquier accidente.

*Salen Margarita, Nise, Arnesto, Enrico, y Damas, y Clotina detrás como passeandose.*

*Marg.* Què plácido, y què sereno  
està el dia!

*Enric.* Aunque defiende  
la impressiõ de los incendios  
del Sol el campo, ya và  
templando su ardor el cierzo.

*Nise.* Hermoso està el Pò.

*Enric.* Sus aguas

forman undosos espejos,  
en que su hermosura afeitan  
los alamos, y los fresnos.

*Arnest.* Solo yo, ya malogradas  
mis ideas, ni me alegro,  
ni es pòssible; pero aun bien  
que fomos dos, yo, y el tiempo.

*Marg.* Solo à Cesar no descubro: ap.

*Nise,* executaste aquello  
que te dixes? *Nise.* Si, mas hubo:-

*Marg.* Què?

*Nise.* Yo te le irè diciendo.

*Vanse, y quedan Broculi, y Clotina.*

*Broc.* Ha, Clotina? *Clot.* Broculillo?

*Broc.* Ya, gracias à Dios, te veo,  
muchacha, sin mas altura,  
que tu desvanecimiento:  
à què fin es la llamada?

*Clot.* A que me venga sirviendo,  
acechando, y contemplando,  
y buelva con un desprecio.

*Broc.* Y no à mas?

*Clot.* Pues à què mas?

*Broc.* Lleve el diablo tu pellejo,  
pues la gatera de allá  
no bastaba para esso?

*Clot.* Mira que respeto tengas.

*Broc.* Claro està, que con respeto  
te he de quitar esta cinta,  
te he de ajar el moño hueco,  
te he de manosear el rostro,  
y darte un abrazo.

*Clot.* Ay, Cielos,  
que nos han visto los guardas!

*Broc.* Pues vete, vete.

*Clot.* No puedo,  
que està ya lexos la tropa.

*Salen tres Soldados.*

*Los tres.* Què haceis aqui, Cavallero?

*Broc.* Yo estaba aqui, porque estaba  
aqui propio:- *Los tres.* Quièn?

*Broc.* Yo mesmo.

1. Donosa majaderia!

2. Y sobrado atrevimiento!

*Los tres.* A las Damas de su Alteza  
atreverse? venga preso.

*Broc.* Còmo preso, canallota?  
polvillos, para que os quiero?

*Clot.* Ay, infeliz! 1. Agarradle.

2. Venga el bribon.

*Broc.* Zepos quedos,

Reyes mios, si no quieren,  
que los eche à los Infernos.

*Los tres.* De què forma?

*Broc.* De esta fuerte.

*Arroja axia el vestuario una poca de harina, y sale un Toro, que pega con los Soldados, y luego con el, le quita los calzones.*

1. Virgen, què animal tan fiero!

2. Al toro. 3. Hala, torillo. *Vanse.*

*Dent. uno.* Jesu-Christo, que me ha muerto!

*Broc.* Què lindos, que son los polvos  
toro, dale à esse bermejo.

*Clot.* No paro yo en una legua. *Vanse.*

2. Ha, toro. *Vanse.*

*Broc.* Toma esse buelco;

bravamente los remienda

los calzones; pero, pero

vive Dios, que se me acerca:

toro, mira que en mi obsequio

vienes, y que soy amigo

de aquel Maxico embustero

que te embia: Ay, San Panuncio!

C 2

que



que me bufa, que araña el suelo,  
que me embiste, que me coge,  
que me mata; esto es mal hecho:  
toro, mira lo que haces,  
que es un grande atrevimiento:  
ay, que me ha desvencijado! *Cae.*

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Buscando à Don Cesar vengo;  
mas quien està aqui?

*Broc.* Ay! señor  
caminante, ò passagero,  
traigame ustd un Confessor,  
aprisita, que me muero.

*Juan.* Este es Broculi; buen hombre,  
què teneis? *Broc.* Un hechicero  
del diablo, un Don Juan de Espina  
de esta manera me ha puesto;  
maldita sea su alma:  
confesion, que ya fallezco.

*Juan.* Pues què hizo?

*Broc.* De ciertos polvos,  
que me diò para un remedio,  
me vinieron estos lodos.

*Juan.* No os entiendo.

*Broc.* Yo me entiendo:  
digame ustd, se ha ido el toro?

*Juan.* Què toro? yo nada veo.

*Broc.* Pues deme una mano, que  
voy à acufar à aquel perro.

*Juan.* A quìen? *Broc.* A la Inquisicion.

*Juan.* Bien me pagas lo que he hecho,  
Broculi, por ti. *Broc.* Tù eras?  
pues lo dicho, dicho. *Levántase.*

*Juan.* Bueno.

*Broc.* Desde oy no me entraràs tù  
mas de los dientes adentro.

*Juan.* Y tu amo? *Broc.* Tù lo sabràs.

*Salen Cesar, y Filiberto.*

*Filib.* Este parece buen puesto.

*Cesar.* Qualquiera para mi brio  
lo es. *Filib.* Pero disimulemos,

que aqui hay gente.

*Cesar.* Don Juan?

*Juan.* Amigo, pues como es esto?  
siendo oy el dia que os toca  
de Margarita el obsequio,  
no la acompañais?

*Cesar.* Es fuerza

con mi primo Filiberto  
estar.

*Filib.* No es fuerza, Don Cesar.

*Cesar.* Pues què hay?

*Filib.* Que nos descubrieron  
Margarita, y los que vãn  
por esta margen bolviendo  
àzia nosotros; y asì,  
suspendase vuestro duelo  
hasta mejor ocasion.

*Cesar.* Siempre vereis, que si adquiere  
de Margarita favores  
sè bizarro defenderlos.

*Filib.* Favores de Margarita?  
pues esse lazo no es cierto,  
que os le diò Nise?

*Cesar.* No hay duda,  
pero no es Nise su dueño.

*Filib.* Còmo?

*Cesar.* Como es Margarita.

*Filib.* Fatigas, del mal el menos: apa  
pues siendo asì:-

*Cesar.* Què decis?

*Filib.* Nada, que ya nos veremos,  
que llegan ya, y es preciso  
ir à salir al encuentro. *Vase.*

*Juan.* Llegò la ocasion, Don Cesar,  
de que sepa lo que os debo.

*Cesar.* Quàndo yo lo ignoro?

*Juan.* Quando,  
olvidado de mi aumento,  
en nada que os he pedido,  
he hallado cumplido aquello,  
que en mi casa me ofrecisteis  
al salir de ella, viniendo,  
en fè de vuestra palabra,  
à asistiros. *Cesar.* Ya me acuerdo.

*Broc.* Nunca tù huvieras venido,  
picaro, quebranta hueffos.

*Cesar.* Pero ya veis, que hasta aqui  
no ha havido ocasion de hacerlo.

Oy, que ya restituido  
por Margarita, poseo  
mi copiosa hacienda, y soy, y  
Don Juan, Chanciller del Reyno,

yo os ofrezco hacer por vos:  
*Juan.* No es esto lo que deseo,  
ni por lo que os digo, que oy  
ha-



haveis de premiar mi afecto,  
fino es porque la ocasion  
tan en la mano tenemos,  
que ha vacado la Abadia  
de Novada, y no acudiendo  
con tiempo à pedir:-

*Cesar.* Temeis,  
que la perdamos? pues effo  
què importa, si estoy yo aqui?  
vamos aora à nuestro empeño.

*Juan.* Vamos muy en hora buena,  
que vos no hareis nada bueno. *ap.*

*Cesar.* Què hay de jardin?

*Juan.* Que ofrezcais  
quanto gustéis, que està hecho.

*Broc.* Y cuidado no haya toro,  
que os descolla los greguescos.

*Cesar.* Ya llegan aqui.

*Salen Margarita, Arnesto, Filiberto, Carlos,  
Enrico, Nise, Clotina, y las  
Damas que entraron.*

*Marg.* Es posible,  
Cesar, que tan caro el veros  
ha de ser? què os hace el campo,  
que vais de gozarle huyendo?

*Broc.* Hemos estado ocupados  
en coger la flor del berro.

*Cesar.* Quita, loco: yo, señora,  
quando, si:-

*Marg.* Turbado os veo.

*Enric.* Aora puedo defairarle. *ap.*

*Carl.* Ocasión es de correrlo. *ap.*

*Enric.* Quièn duda, señora, que  
havrà estado disponiendo

Cesar diversiones vuestras?

*Carl.* Sabiendo, que estos amenos  
parages hollais, y que  
no os negais à los festejos,  
no nos està su cuidado  
bien, pues serà excedernos.

*Juan.* No oyes aquello?

*Cesar.* Ya sè,  
que todo es en mi desprecio.

*Nise.* Dònde està vuestro jardin,

Cesar? *Cesar.* Señora, no lexos.

*Marg.* No lexos? pues yo muy bien  
de las salidas me acuerdo  
de Milàn, y en este sitio,

que es el mas solo, y desierto,  
jamàs hubo caseria,  
ni jardin. *Cesar.* Pues yo le tengo.

*Enric.* Mirad bien lo que decís.

*Carl.* Tendreisle en el pensamiento.

*Nise.* Y què es?

*Juan.* De aquel peñasco,  
que se està desde aqui viendo

la ruda silvestre boca,

pàra en su hermoso centro

un delicioso pensil,

ignorado muchos tiempos

ha de quantos habitaron

de Milàn el grande Pueblo.

De èste le di yo noticia

à Cesar, que no contento

con serviros, gran señora,

en comunes rendimientos,

anda buscando exquisitas

ofrendas à vuestro obsequio.

*Marg.* Y quièn sois vos?

*Juan.* Un criado

de Cesar. *Vase.*

*Marg.* Idle siguiendo.

*Broc.* Menos yo: à mi me arrebatèn  
mil demonios si allà entro.

*Carl.* Anda, loco.

*Broc.* Eflo es forzado,  
renuncio el pacto, y protesto,  
que entro forzado. *Vase.*

*Enric.* Veamos

esta novedad. *Vase.*

*Carl.* Gocemos

de este no visto milagro. *Vase.*

*Arnest.* En mis màquinas suspenso,  
à nada atiende. *Vase.*

*Marg.* Anda, prima.

*Nise.* No vienes? *Vase.*

*Marg.* Ya voy. *Clot.* Si el huerto  
lleva guantes, abanicos,  
bebida, y dulces, es bello. *Vase.*

*Marg.* Cesar? Cesar. Mi bien?

*Marg.* Las respuestas  
de aquellas cartas vinieron,  
y ya quedan prevenidos  
de no obedecer à Arnesto.

*Cesar.* Y aora què intentas?

*Marg.* Lo que oy

ha



ha de decirte el suceso,  
pues el Pueblo de Milàn  
tengo convocado, à efecto  
de que me busquen, y pidan  
le despojen del gobierno.

*Cesar.* Para hacerlo sin peligro,  
no puede haver mejor medio. *Vase.*

*Marg.* Vamos.

*Vase.*

*Vàn saliendo los que entraron, y se descubre un jardín muy vistoso; en medio un cenador, mantenido sobre ocho pedestales, que serán quatro Estatuas vestidas de blanco, y quatro Faunos vestidos de yedra, que alzados todos ocho los brazos, tienen una hacha encendida cada uno oculta en la copula del cenador; y en bolando el cenador se descubren las hachas, y dancan los ocho; y en medio habrá una mesa con gradas, que se hunde à su tiempo.*

*Carl.* Soberano Alcazar!

*Filib.* En su angustio pavimento,  
siendo el oro su materia,  
aun es lo de menos precio.

*Enric.* Esto la tierra escondia?

sin duda otro Firmamento  
guarda en sus duras entrañas,  
pues este segundo cielo,  
con flores, aves, y plantas,  
suple Estrellas, y Luce-os.

*Nise.* Has visto mayor prodigio,  
*Clotina?* *Clot.* Ya traigo muerto  
el puefcuezo, de bolverle  
àzia mil partes à un tiempo.

*Arnest.* Desde que vivo en Milàn,  
no havia llegado à este puesto  
jamàs: què admirable eliseo!  
Aun siendo autor el deseo  
de impossibles, no pudiera  
competir con su bolquexo.

*Marg.* Què bien dicen, *Cesar* mio,  
que el amor obra portentos!

*Cesar.* Por què?

*Marg.* Por el què tocamos:  
què hermoso pensil! què regio!  
què vario, y què deleitoso!  
y sobre todo, què nuevo!  
pero si es fineza tuya,

fuerza es que fuesse perfecto.

*Cesar.* Tú honras mi humildad, señora,  
mas de mi merecimiento.

*Broc.* Linda cosa! soberana!  
como à quien le es un enredo  
tan varato, que el tal Mago  
la dè à mamar à su abuelo.

*Nise.* El aire se và poblando  
de musicas, è instrumentos.

*Cesar.* Honrad aquellas viandas.

*Los 3.* Nosotros las serviremos.

*Broc.* Ola, esto es verdad, que huelen  
los platos que es un contento.

*Clot.* Fuerte alboroque!

*Broc.* Azia alli

veo un falchichon Flamenco:

quien le pudiera pillar!

*Juan.* Haced salva à tan gran dueño.

*Musíc.* Dulces voces:-

*Estat.* Voces, voces.

*Musíc.* Blandos ecos:-

*Estat.* Ecos, cos.

*Musíc.* Haced salva:-

*Estat.* Salva, salva.

*Musíc.* A mejor Venus.

*Estat.* Venus, Venus.

*Musíc.* Dulces voces, blandos ecos,  
haced salva à mejor Venus.

*Estat.* Voces, voces, ecos, ecos,  
salva, salva, Venus, Venus.

*Toma Broculi la falchicha, y es una culebra,  
y le muerde al comerla.*

*Clot.* Señora, que las Estatuas  
cantan.

*Marg.* Calla, que aun el viento  
que respiro, no quisiera  
que rompiese mi silencio.

*Nise.* Maravillosa harmonia!

*Broc.* Con mi falchichon me entiendo,  
que le pillè:- mas ay! ay!

ba, ba. *Cesar.* Broculi, què es esto?

*Broc.* Un lagarto, que me muerde  
la lengua; y qual và creciendo,  
que no puedo hablar!

*Carl.* Villano,  
quita de ai. *Enric.* Aparta, necio.

*Broc.* Mirenle, señores. *Juan.* Siempre  
has de ser embustero!

*Broc.*



*Broc.* Ha maldito! para todos:  
hay merienda, y regodeo,  
y esto solo hay para mi?

*Arnest.* Ya buelve el sonoro estruendo.

*Musíc.* A tu aras:- *Estat.* Aras, aras.

*Musíc.* Noble pecho:-

*Estat.* Pecho, pecho.

*Musíc.* Fino rinde:-

*Estat.* Rinde, rinde.

*Musíc.* Tal obsequio.

*Estat.* Obsequio, obsequio.

*Musíc.* A tus aras, noble pecho,  
fino rinde tal obsequio.

*Estat.* Aras, aras, pecho, pecho,  
rinde, rinde, obsequio, obsequio.

*Marg.* Ya está todo fenecido,  
y aun el día va muriendo,  
vamos. *Juan.* Esperad, señora,  
que haveis de ver quan atento  
Cesar, mi Principe, presta  
à lo inanimado afectos.

*Marg.* Como? *Juan.* Para festejaros,  
espíritus infundiendo  
en los troncos mas robustos,  
y en los marmoles mas yertos.

*Musica.* Que à tanta belleza  
son cultos pequeños  
humanos tributos,  
comunes incendios.

*A un tiempo baxan las figuras, y se retiran  
los pedestales, y danzan.*

Y así, el que à tus plantas  
su vida te ha puesto,  
el alma nos presta,  
con que te obliguemos.

*Primer mudanza, que ha de ser de dos,  
dan tres tañidos.*

Admite este corto  
tributo imperfecto,  
mientras se te rinden  
otros Orbes nuevos.

*Baxan las figuras en los escotillones, y des-  
aparece el jardin, cierrase el foro,  
y tocan caxa, y clarin.*

*Dent. voces.* Viva Margarita, viva:  
muera! Arnesto, muera Arnesto.

*Unos.* Qué asombro!

*Otros.* Qué confusion!

*Otros.* Qué maravilla!

*Marg.* Qué es esto?

*Otros.* Muera Arnesto: Margarita  
viva, y libertad! la demos.

*Sala Licas.*

*Licas.* Señora, dexate ver,  
para aplacar un tremendo  
tumulto. *Marg.* De quien?

*Licas.* Del Vulgo.

*Arnest.* No estoy yo aqui?

*Marg.* Idme siguiendo,  
y en sabiendo qué lo causa,  
se puede aplicar remedio.

*Entran por un bastidor, y salen por otro.*

*Juan.* Y pues ya esta fantasia  
no sirve, llevela el viento.

*Dá una patada, y desaparece todo.*

*Dent. voces.* Viva Margarita, viva.

*Marg.* Hijos, qué os mueve à este extremo,  
y à que me vengais buscando  
con esse confuso estruendo?

*Voces.* Que nos des Gobernador  
menos tirano queremos.

*Marg.* Mirad, que Arnesto es mi sangre.

*Voces.* Muera, muera esse sobervio.

*Arnest.* Cielos, qué passa por mi!

*Marg.* Veis, tio, qué buen efecto  
huvierais hecho en el Vulgo,  
y en vuestra vida, saliendo?

*Arnest.* No importa, yo castigarlos  
fabré à costa de mi riesgo.

*Filib.* Yo no sufrir tal desaire.

*Enric. y Carl.* Y todos defenderemos  
de Margarita el decoro.

*Broc.* Fuerte caldo se ha rebuelto.

*Juan.* Cesar, esto es en favor  
de vuestras ideas. *Marg.* Quedo,  
nadie se mueva: ninguno  
ose romper mis preceptos,  
ò le costará la vida.

*Todos.* Todos estamos sujetos  
à tus ordenes. *Marg.* Temor, ap-  
ya facar el rostro puedo.

Principes que me escuchais,  
vassallos, amigos, deudos,  
lo que ha menester mi Estado

no es à vosotros, supuesto  
que por vosotros, sin mas.



razon que este privilegio,  
fois en qualquier accidente  
finos, leales, y atentos.  
Lo que es menester tener  
de parte de mi respeto,  
es la ceguedad del Vulgo,  
pues ya sabeis, que es un Pueblo  
desbocado bruto, en quien  
roto una vez este freno,  
no hay passo que no camine  
à un precipicio sangriento.  
El Pueblo pide, que dexe  
la governacion Arnesto,  
y yo para complacerle,  
sin apurar los pretextos,  
ni los motivos que le hayan  
obligado à este despecho,  
le pido, que de una vez  
seguridad, y sosiego  
me dê, cediendo el baston.

Arnest. Ya queda à tus plantas puesto:

Arroja el baston.

no sè que haya quien mas pronto  
obedezca tus decretos.  
Rabiando estoy de furor;  
pero esto es fuerza.

Marg. Lo mesmo

haveis obrado, que yo  
de tan generoso esfuerzo  
esperaba. Primo, alzá  
aquesta insignia del suelo.

Cesar. Señora:—

Marg. Alzádla, y tenedla  
como en deposito, el tiempo  
que fuere mi voluntad.

Toma Cesar el baston.

para bolverfela luego  
con las honras, los favores,  
los blasones, y los premios,  
que se deben, à mi tío;  
pero ha de fer en sabiendo,  
que algo tengo averiguado  
desde que callo, y tolero,  
si tiene el Pueblo razon,  
ò vos: ò viven los Cielos,  
que en el que no la ruviere  
haré un público escarmiento. Vase.

Dent. voces. Viva Cesar, Cesar viva,

viva el gran Caudillo nuestro.

Arnest. Yo, quando:—

Cesar. Ya veis, señor,  
que en mi es fuerza este precepto  
obedecer: siendo mio  
desde oy el baston, es vuestro.

Enric. Gozadle por muchos años. Vase.

Carl. Ya estos son muchos extremos;  
la en hora buena admitid,

Don Cesar, del nuevo puesto. Vase.

Cesar. Vuestro es todo quanto soy.

Juan. Tambien yo darosla espero,  
y aun con un nuevo realce.

Cesar. Qual? Juan. El de canfáros menos  
mientras mas os sublimeis,  
por no exponeros al riesgo  
de que os olvideis de mi  
quanto mas vais ascendiendo. Vase.

Cesar. Ya, Broculi, de Don Juan  
se han buelto quejas los ruegos. Vase.

Broc. Si vè que se canfa en vano  
mientras mas sirve, harto cuerdo  
es en dexarlo. Vase.

Arnest. Y aora,  
què hemos de hacer, Filiberto?

Filib. No sè, padre, lo que os diga.

Arnest. Què has de decirme, teniendo  
infamemente abatido  
el animo à esse cruento  
monstruo, à quien pude quitar  
la vida al primer bostezo  
de su animacion? Y assi,

pues para mi desconuelo, al  
amando à la que me agravia,  
no puedes fer de provecho  
à mi venganza, de mi vista  
huye. Filib. Si el impedimento  
para no satisfacerte  
es, que à Margarita quiero,  
ya esse no lo es. Arnest. Como?

Filib. Como

la sirvo de cumplimiento,  
por obedecerte solo.

Arnest. Ay, hijo, quanto me huelgo!

Filib. Nise es, señor, à quien rindo  
mi vida en amante, obsequio.

Arnest. Pues siendo esso assi, ya vès  
la mofa, y el menoscprecio

de



de tu padre, y todo ha sido maquina, que en el silencio de Margarita ha formado su antiguo aborrecimiento, y haver revelado Cesar lo que fiè de su pecho. Sin que Cesar, y ella mueran, segun lo presente, es cierto, que el Ducado de Milàn no has de conseguir, y aun temo, que aun no tengamos las vidas seguras; pues no esperemos à mas, que à la ocasion que haya mas pronta al resguardo nuestro: què dices? *Filib.* Que està de mas responderte, quando debo obedecer, y callar.

*Arnest.* Pues à la ira, Filiberto.

*Filib.* Pues; señor, à la venganza.

*Arnest.* A ser de Milàn el dueño.

*Filib.* A ser de Italia el estrago.

*Arnest.* Hijo, osadia, y secreto.

*Filib.* Padre, silencio, y valor.

*Los dos.* Con esto conseguiremos

satisfacer el que diga en nuestra injuria el acento:--

*Dent. voces.* Viva Cesar, Cesar viva, viva el gran Caudillo nuestro.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Cesar, y Filiberto.*

*Filib.* Ya que estamos en el campo, à què me llamas, Don Cesar?

*Cesar.* A que, aunque tengais razon, mediante la diferencia de no ser de Nise, y ser de Margarita una prenda, que pretendisteis cobrar, de no continuar la idea de quitarmela, es preciso, quando todo el mundo sepa, que me haveis desafiado, que este enterado, bien sea con razon, ò sin razon, de que reñi la pendencia; pues en los lances de honor

es lo de menos la esencia de ellos, y es lo mas el modo con que en publico se cuentan.

*Filib.* Confieso, que mi descuido à la biza:ria vuestra ha dado ocasion de hacerme tan desairada advertencia, pues aunque el mas fino amante de Margarita no sea, para obrar yo como yo, me basta el que lo parezca; y mas quando à mi rencor, sin que este motivo hubiera, sobran causas, de que intente satisfacer mis ofensas.

*Cesar.* Ofensas vos?

*Filib.* Quièn lo duda?

y bien llamarlas pudiera de ambos, si no fuera en vos mas la ambicion, que las deudas de la sangre, y la amistad.

*Cesar.* Si es porque mi mano acepta el baston, que à vuestro padre quidò Margarita bella, no haciendo de tu desaire duelo, aunque es mi sangre mesma; tambien era yo su sangre, y en abatida miseria me dexò olvidado à haver, à pesar de mi verguenza, de mendigar el sustento, perseguido de su inmensa crueldad, y ciega avaricia; pues què mucho, si èl me enseña à olvidarse de quien es, que yo la leccion aprenda?

*Filib.* Y aunque es verdad lo que decis, debe la Nobleza satisfacerse, en quien vè, que el destino le atropella.

*Cesar.* Filiberto, yo no vengo à arguir. *Filib.* Pues yo:--

*Cesar.* La: lengua del acero hable.

*Filib.* Bien presto *Riñen.* os convencerè con ella.

*Cesar.* Bien se vè en vuestro valor, que sois mi sangre. *Filib.* Me pesa

D

ser-



serlo, pues para mi brio:-

*Caese la espada.*

mas ay, infeliz estrella!

*Cesar.* La espada se os ha caído.

*Filib.* Ya veo, que eres, Don Cesar, dueño de darme la muerte.

*Cesar.* Pide la vida.

*Filib.* Quien piensa,

que su sangre soy, tan vil,

è indigna accion me aconseja?

No quiero, matame aprisa,

ya que mi fortuna adversa

en tanta afrenta me pones

matame aprisa, que esperas?

*Cesar.* Espero à darte los brazos

por una accion tan bien hecha:

toma tu espada, y tu vida;

que esto sepultado queda

entre los dos; pero solo,

en pago de tanta deuda,

te pido, primo, y amigo,

hagas por mi una fineza.

*Filib.* Qué puede haver, en quien vive por ti, que tuyo no sea?

*Cesar.* Que desde oy con Margarita

leal, y atento procedas,

y que yo desde oy contigo

guardada la espalda tenga,

y fia en mi tus aumentos,

si obras bien conmigo, y ella. *Vase.*

*Filib.* Cómo es posible, que falte

à ley, que me dexa impuesta

el que me ha vencido?

*Salen Arnesto.*

*Arnest.* Haviendo

sabido, que por la puerta

del rio, Cesar, y tu

haviais salido, me fuerza

mi cariño, y el temor

de que alguna traicion quepa

en este alevofo, à que

veloz à buscarte venga.

*Filib.* Que disimule es forzoso: *ap.*

tu presuncion salió incierta.

*Arnest.* Cómo?

*Filib.* Porque antes le debo

mas, que si tu mismo fueras.

*Arnest.* A buen tiempo obligaciones

à tu enemigo confiesas.

*Filib.* No puedo menos.

*Arnest.* Pues puedes

poner, Filiberto, à cuenta

de las que tanto encareces,

la que este papel encierra. *Dasele.*

*Lee Filib.* Cesar, pues no están seguros

mi Estado, y tu vida, mientras

viviere Arnesto, es preciso,

que se passe à la sentencia

del sumario, que le haveis

mandado hacer, y que muera:

valgame el Cielo! *Arnest.* Discurre,

si hay obligacion, que pueda

compensar esse peligro.

A uno de mi confidencia

le entregaron este pliego

à que se le condujera

à Cesar con gran secreto;

y el, que está con la advertencia

de que quantos le encargaren

me los traiga à que los vea,

oy me le puso en la mano.

*Filib.* Hay confusion mas tremenda! *ap.*

que aquel que me dà la vida,

es quien quitarsela piensa

à mi padre! Uno me manda,

que su parte favorezca;

otro me obliga à que ampare

su ser, que es mi ser: pudiera,

echandose à discurrir,

la mas rara sutileza,

encontrar mayor empeño!

*Arnest.* Qué determinas? qué piensas?

*Filib.* Señor, ya es preciso darte

de lo que ha pasado cuenta.

Con Cesar salí à reñir,

quiso mi desgracia fiera

perdiesse la espada, y quando

pedí me diessse con ella

la muerte, me dió los brazos,

permitiendo que viviera.

El silencio me ofreció,

y yo, en pago, hice promessa

de servir à Margarita,

y à el con leal obediencia.

Tu lo contrario me pides,

imagina lo que hicieras,

tu



tu obligacion de esta parte,  
y de la contraria aquella.

*Arnest.* Te aseguro, hijo, que no  
fabrè darte la respuesta;

tu vida es mia. *Filib.* Mi vida,

ni mia, ni tuya fuera,

si me la huviera quitado,

estando à sus plantas, Cesar.

*Arnest.* Tú me debes tu crianza.

*Filib.* Y à él, señor, tan alta deuda.

*Arnest.* Quien te diò el sèr, pierde el sèr,  
si tú en librarle no piensas.

*Filib.* Y quien me le bolviò à dar,  
si callo, su sèr arriesga.

*Arnest.* Tu obligacion natural

te llama. *Filib.* Y de mi nobleza

la deuda me està gritando,

y mi palabra con ella.

*Arnest.* Pues tú allà te lo di curre,

que pues ni poder, ni fuerzas

me faltan, aunque mi hijo

el primero es que me dexa,

no he de dexar mi persona,

ni la tuya al riesgo expuesta,

que nos amaga: esta noche

harè, en la nocturna scena

de su lobrego teatro,

representar la tragedia

de Cesar, y Margarita.

Ya mis parciales esperan,

y à ti, para que lo pienses,

solo de tiempo te queda,

el que tardaré en vencer

à las luces las tinieblas. *Vase.*

*Filib.* Entre padre, y enemigo,

si el decoro me aconseja

como debe, poco tengo

de tardar en que resuelva

lo mejor: pues yo harè vèr

al mundo en quanto se empeña

quien dà una palabra, y quien

tanto beneficio acepta,

para salir de una duda,

entrando en tantas.

*Salen Don Juan, Don Cesar, y Broculi.*

*Juan.* Qualquiera

bien està, Cesar, sujeto

à mayores contingencias,

que os sucede.

*Cesar.* Ay, Don Juan mio!

parò su inconstante rueda

la fortuna, y ya es preciso,

que de mi altura descienda.

*Broc.* Para esso, mucho mejor

eran manteo, y ortera.

*Juan.* Tan presto trocò el destino,

sus benignas influencias?

*Cesar.* Quàndo la edad de la dicha

no fue breve, y no fue incierta?

Ya sabeis como el de Mantua,

con condiciones honestas,

cobrò libertad, y luego

à esta Ciudad diò la buelta

à proseguir el obsequio

de la divina belleza

de Margarita: y Enrico,

en fè de la instancia hecha

à su hermano el de Ferrara,

ayer recibì las nuevas

de la gente que le embia,

à sus ordenes atenta.

*Juan.* Todo esso sè.

*Cesar.* Y demàs de esto,

sabreis quanto al Pueblo inquieta

ya la venganza de Arnesto,

ò vengativa sobervia

declarada contra mi,

por estar en la creencia

de que yo he sido la causa

del golpe, que experimenta.

*Juan.* Si el poder, que le despoja,

en su libertad le dexa,

què ha de hacer, sino es fraguar

traidoras maquinas nuevas,

pues creerà, que el perdonarle

fue temor, y no clemencia?

*Cesar.* Pues todo esto no affustàra

mi quietud, si no salieran

todos estos memoriales

fiadores de mis sospechas,

del Senado, de los Grandes,

y la Plebe, en que concuerdan

tan en uno, que parecen

trasladados à la letra,

pidiendo, y aun mudamente

amenazando, que tengan



fin los lustos, à què estan  
estas Provincias expuestas,  
eligiendo Margarita  
esposo, en los que festejan  
su beldad, el que mas noble,  
y mas poderoso sea  
en Estados, para que  
los aumente, y los defiendan;  
y que pues privar à Arnesto  
del baston, fue diligencia  
inutil, pues hay quien mande  
mas que èl (quien duda esta flecha  
venir à mi?) se separen  
quantos oy la asisiten de ella.  
O, nunca huviesse mandado  
Margarita, que yo fuera  
arbitro de su Despacho,  
para que à darme se atrevan  
en mi mano memoriales,  
que contra mi se fomentan!  
Con que se puede temer,  
que una instancia se conceda,  
ò conveniente, ò injusta:  
y quando à esto no se atienda,  
el ver que Enrico se arma,  
ver que Arnesto se revela,  
que Carlos su poder mueve,  
que està Milán sin defensa,  
yo sin representacion,  
ni poder: què mas estrechas  
circunstancias para ver,  
que mi fortuna se trueca?

*Juan.* Veis tantas dificultades  
juntas? pues creo tuvieran  
remedio. *Broc.* Què pensará *ap.*  
aquesta maldita bestia?

Quanto và, que à èl le chamuscan,  
y què và, que à mi me quemán?

*Cesar.* Còmo, Don Juan?

*Juan.* No lo sè.

*Cesar.* Yo si, que hasta la puerta  
de vuestro favor, amigo,  
mi ingratitud me la cierra.  
No me espanto no sepais  
como mi mal se remedia,  
si no sè yo como debo  
pagaros tantas finezas.

*Juan.* Vos haceis el cargo, y vos

aun no hallais como se buelvas;  
y aunque no es el de serviros,  
el que si acaso os le hiciera,  
os formàra, pues entre ambos  
es una amistosa ofrenda  
el haveros enseñado  
tanto en mis ocultas ciencias,  
que casi me competis,  
pudiera:- mas no pudiera  
nada; à Dios. *Cesar.* Así dexais  
en la ocasion mas tremenda  
à vuestro amigo!

*Juan.* Mi amigo?

no me lo han dicho las muestras.

*Cesar.* Para proseguir haciendo  
un bien, basta à quien empicza  
empezar. *Juan.* Por esso vos,  
por no obligarse à essa regla,  
ni empezar haveis querido  
à cumplir vuestras ofertas.

*Cesar.* Yo os confieso que obrè mal.

*Juan.* Pues cerca estais de la enmienda.

*Cesar.* Yo os ofrezco:-

*Juan.* No, no mas

ofrecimientos, Don Cesar,  
que si sobre los ya hechos,  
para no cumplirlos, entran  
otros, y passa à ser burla,  
no bastará la paciencia.

*Cesar.* En todo quanto digais  
teneis razon.

*Juan.* Pues de vuestras  
confusiones, à mi cargo  
buscar la salida queda.

*Cesar.* Còmo es posible?

*Juan.* No siendo

posible: en essa estrañeza  
està el primor, que lo facil,  
ni se admira, ni se cuenta;  
y à Dios, que de todos modos  
de la ultima experiencia  
llegò el caso. *Cesar.* Còmo?

*Juan.* El como,

no sè: Margarita llega.

*Vase.*

*Broc.* Si supiera el señor Mago,  
que le he hurtado una caxeta,  
donde atisbè que guardaba  
el dinerillo que pesca,

en



en venganza de las buelas  
del toro, y de la culebra,  
qual estuviera conmigo!

*Salen Margarita, Nise, y Clotina.*

*Marg.* Como haveis tardado, Cesar?

*Cesar.* Quando no tarda à su dicha  
quien nace solo à su pena?

*Marg.* Ocupado del temor  
os hallo, quando creyera  
cobrar con vos el aliento:  
que ya que en mi no se pierda,  
es forzoso que vacile  
con los males que nos cercan;  
tan publicos son, que ya  
sobrará el que los refiera.

*Cesar.* Si señora, y yo motivo  
de los Principes las quejas,  
de Arnesto las tiranias,  
del Vulgo las indecencias,  
y el arrojio del Senado,  
segun mejor te lo expresan  
los memoriales que vèss  
porque es accion tan violenta,  
en el mundo tan estraña,  
tan exquisita, y tan nueva  
hacer bien à un desvalido,  
que no hay quien no conmueva,  
y contra aquel que le ampara  
todos los harpones buelan.  
Bien sè yo con què lográras  
aplar tanta tormenta.

*Marg.* Con què?

*Cesar.* Con solo dexar  
que bolviessè à las miserias,  
los desprecios, los olvidos  
de mi passada pobreza:  
y como tû estès segura,  
què importa que yo padezca?  
que así se satisfarian  
quantos contra mi vocean.

*Glor.* En cada palabra vierde *ap.*  
un quarteron de jalea.

*Nise.* Què esto oiga, y de mis pesares *ap.*  
à los extremos no mueras!

*Marg.* Ay, Cesar, què mal camino  
para que te olvide llevas,  
abandonando tus dichas  
por mi, pues à mi grandeza,

y à mi amor es empeñar  
mas en la correspondencial  
Oy Arnesto ha de morir;  
oy del Vulgo la violencia  
he de refrenar; y oy  
veràs, que el Senado tiembla  
de mis iras, porque à todo  
basto yo como yo quiera.

*Cesar.* Pues, señora, no estará  
ociosa mi diligencia;  
y aunque por tan abatido,  
y tan sin poder me tengan,  
puede ser los desengañe  
mas à su costa que piensan.

*Marg.* Pues sea la primera accion  
contra el que de mas cerca  
nos combate: muera Arnesto.

*Sale Filiberto.*

*Filib.* Aunque oyendo la sentencia,  
para mi mas dolorosa,  
poco recurso me queda,  
no ha de embarazar, señora,  
que no cumpla con dos deudas.

*Marg.* Filiberto, què decís?

*Filib.* Que por la persona vuestra  
mireis. *Marg.* Por què?

*Filib.* Porque Arnesto  
daros la muerte desea,  
y para esta noche tiene  
toda la traicion dispuesta.

*Marg.* Vuestro padre?

*Filib.* Si señora;  
què os admira? què os altera?

*Marg.* Vèr, que à un padre acuse un hijo.

*Filib.* Ai vereis à lo que fuerza  
una lealtad àzia vos,  
y àzia vos una promessa, *A Cesar.*  
y un noble agradecimiento:  
ved quan à mi costa observa  
mi pecho su obligacion,  
pues de la naturaleza  
monstruo, à quien me diò la vida,  
viene à dár muerte mi lengua.  
Yo he hecho quanto he podido,  
aora vos ved lo que os resta  
que obrar, que haviendo cumplido  
yo, no hay peligro que tema.

*Marg.* Tan generosa es la accion,  
que



que en los marmoles impresa  
debe quedar de la fama;  
y tan cruel, tan horrenda  
la de vuestro padre, que  
no hay pena que no merezca;  
pero entre una, y otra yo  
labré obrar, con la advertencia  
de no faltar à ninguna:  
venid al Despacho, Cesar.

*Cesar.* Creed, que en mí ha grangeado  
tan hidalgamente cuerda  
resolucion el lugar,  
que os dirán las experiencias. *Vanse.*

*Clot.* Broculi, no hay mas hablar?

*Broc.* Mas que me huele esta perra  
el dinero. *Clot.* No respondes?

*Broc.* Pienso en otra damisela,  
que no está lexos de mí.

*Clot.* Y qual es?

*Broc.* Mi faldriquera,  
en quien tengo que gozar  
como un oro una doncella.

*Clot.* No te entiendo.

*Broc.* Yo me entiendo.

*Clot.* Mira no se te buelva  
otro toro. *Broc.* Què mas toros,  
que pillar uno la pera? *Vase.*

*Clot.* Luego vuelvo. *Vase.*

*Filib.* No me atrevo  
à pedirlos, Nise bella,  
que alcanceis con Margarita,  
pues no podeis con vós mesma,  
una piedad para mí.

*Nise.* La mia no os aprovecha,  
y para la fuya soy  
quien menos se la grangea. *Vase.*

*Filib.* O, mil veces infeliz!  
quien en acciones opuestas,  
con lo que venera agravia,  
y ofende con lo que obsequia? *Vase.*

*Sale Broculi.*

*Broc.* Gracias à Dios, que llegó  
el tiempo de que yo abriera  
mi caja! à fè, que el tal Mago  
no me adivinò esta treta;  
doblonazos son de à ocho: *Suena.*  
valgame Dios, como sueñan!  
Perro hechicero, pillète,

pues sin la mofca te quedas,  
y yo la agarro: mas ay!

*Abre la caja, y sale multitud de abejas,*  
*que le acometen, y corre por*  
*el tablado.*

que ya tanto no quisiera.

Jesus, y que avejarucos!

de tabanos, y de abejas

me cubro: aquesto tenias,

caja? maldita tù seas:

què me pican! que me comen!

*Entreabran el escotillon delantero para que*  
*caiga la caja, y salga por alli un cobete,*  
*y sale Clotinà.*

*Clot.* Broculi, ya estoy de buelta:  
me dás de esto?

*Broc.* Comes de esto?

*Clot.* Me combidas?

*Broc.* A mosquetas,  
à ronchas, y à verdugones.

*Hace que se las tira.*

*Clot.* Ay, Broculi, que me pescan!

Dònde la doncella està,

que me decias? *Broc.* Aquella

es. *Clot.* Qual es?

*Broc.* Aquella caja.

*Clot.* Has visto bien lo que encierra?  
*Và à tomarla, y enciendela el cobete*  
*prevenido.*

Mas ay, Virgen! *Broc.* Corre.

*Clot.* Corre.

*Los dos.* Ay, que los diablos me llevan!  
*Vanse, tocan caxas, y clarines, y salen En-*  
*rico, y Carlos, cada uno por su parte.*

*Enric.* Haced alto àzia esta parte,  
y enmudezcan escandalos de Marte.

*Carl.* Predominad la falda de esta sierra,  
y callen los idiomas de la guerra.

*Enric.* Que solo hablar deseo  
al que alli se adelanta: mas què veo!

*Carl.* Que à conozer aspiro  
quiè llega àzia nosotros: mas què miro!

*Enric.* Carlos?

*Carl.* Enrico, còmo denodado,  
haviendome culpado  
lidar contra muger, por corta hazaña,  
en su ofensa discurras la campaña?

*Enric.* Como ni agraviar debo



una hermosura, ni el sufrir apruebo,  
que à una indigna arrogancia  
dè aliento en mi atenciõ mi tolerancia.

Ya Milàn no es de solo Margarita,  
si no es de Cesar, que su accion limita  
à solo lo que èl gusta;

pues siendo así, no este rumor assusta  
à una Dama, sino al que tirano  
nos priva de su Imperio, y de su mano.

*Carl.* Veis como la disculpa propia ha sido,  
que yo di antes, lo que os ha valido  
para que vos no tolereis valiente  
tan torpe burla, y que imitar intente  
vuestra accion mi ofadia,  
convocando tambien la gente mia  
à que decida escandalo tan fiero?

*Enric.* Si la lengua no basta, hablè el acero,  
y vea Margarita quanto yerra  
en ofender à dos; pues:-

*Dent. voces.* Al arma, guerra.

*Carl.* De la Ciudad las Tropas van salièdo,  
y su Real disponiendo  
debaxo del cañon.

*Enric.* Mejor pensàra

Cesar en no mostrar tan cara à cara  
quan corto es su poder à tanto empeño.

*Carl.* Que se atreva esse numero pequeño  
à competir Exercitos, que leales  
marchà à un mismo fin pròtos, è iguales!

*Enric.* Las tiendas han armado.

*Carl.* En lo rico sin duda, en lo elevado,  
es la de Margarita, la que en tantas  
se dexa distinguir.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Dadme las plantas.

*Enric.* Quièn fois?

*Carl.* Què es lo que quereis?

*Juan.* Acordais de haverme visto  
ser de Cesar asistente?

*Los dos.* Es cierto.

*Juan.* Pues mal herido,  
de quien igualmente trate  
à amigos, como à enemigos,  
à satisfacer mis quejas  
vengo, dandoos un aviso.

*Enric.* Pues de enemigo el consejo,  
que debe tomarse, dixo  
un Sabio, passa adelante.

*Juan.* Pues no dexeis persuadiros

del poco numero, que  
muestra en tan corto recinto  
esse Exercito, pues Cesar,  
que viene por su Caudillo,  
con secreta liga tiene  
convocados los vecinos

Principes, y en grueffa Armada,  
que ya bruma el cristalino  
cuerpo al Adige espumoso,  
el socorro que ha pedido  
espera. *Carl.* Y quièn lo assegura?

*Juan.* El tiempo, que ha de decirlo,  
quando creais à los ojos  
mas presto, que à los oidos.  
Si de mi desconfiais,  
yo à una prision reducido,  
con mi persona asseguro  
ser verdad quanto os he dicho.

*Enric.* Pues, Carlos, siendo esso cierto,  
bueno es que halle destruido  
esse Esquadron que hace frente,  
el que llega conducido  
de essa Armada, porque luego,  
si toma tierra es preciso  
entre ambos aventurarnos,  
siendo fuerza el dividirnos.

*Carl.* Pues si avistare esta tarde  
la Esquadra de los Navios  
à esta margen, no esperemos,  
sino embestir de improviso.

*Juan.* Esso es lo que yo deseo.

*Enric.* Sabeis, si es que ha repartido  
el nombre Cesar, quàl es?

*Juan.* Vos le decis, esse mismo.

*Carl.* Su nombre à las centinelas  
diò! *Juan.* Cesar es el que dixo.

*Enric.* Pues llevemosle nosotros,  
y así engañados, si unidos  
les acometemos, cierto  
ha de ser su precipicio,  
pues creeràn que de ellos somos.

*Carl.* Bien lo dispones, Enrico;  
y aora quedaos preso vos,  
como lo haveis ofrecido,  
hasta averiguarlo todo.

*Juan.* Bien veis que no me resisto.

*Carl.* Ha de la guarda.



*Salen los Soldados.*

1. Què ordenas?

*Carl.* Tened en custodia, amigos,  
este hombre. *Vase.**Enric.* No le dexéis  
de la mano. *Vase.**Juan.* Reyes míos,  
soltadme, que no es forzoso,  
para ir leguro ir asido.

1. Que no os soltemos nos mandan.

2. Què vâ, que segun colijo  
es espia, y el bribon  
se nos hace señorito?1. Que le tapemos la cara  
es mejor. *Juan.* Muy persuadidos  
estad, à que no es posible,  
que yo falte de este sitio,  
por no desacreditarme,  
que soy hombre bien nacido,  
que si no:- 1. Vaya el taimado.2. Y en la barraca metido,  
una basta à cuidar de él.1. Dices bien. *Juan.* No andeis remissos,  
y asidme bien, no me vaya,  
mirad, que ya me deslizo.*Entran con Don Juan cubierta la cara  
con la capa, y estará Broculi con otra  
capa, y barba puesta, y le sacan, po-  
niendose de improvijo la cabellera de Don  
Juan, y estará tapado, y ellos  
le descubren.*

1. Buen remedio, no soltarle.

2. Ni un punto le he desafido.

*Broc.* Señores, miren lo que hacen,  
por amor de Jesu-Christo,  
que me ahogan. 1. Pues respire.*Descubrenle.**Broc.* Dònde estoy?

1. Dònde? ay què lindo!

donde no se escapará

à dos tirones. *Broc.* Dios mio,

què es esto que me sucede?

no estaba yo aora tendido

à dormir en mi colchon

en la tienda (estoy sin tino)

de Cesar? pues còmo estoy,

sin saber lo que me pillo,

en poder de estos sayones?

1. El lo verá. 2. Ha mal nacido!

1. Dale. 2. Dale.

*Broc.* Que me matan:

sepa yo, por San Longinos,

quien son ustedes. 1. No vè,

que somos los enemigos?

*Broc.* Claro es, que sin ser demonios  
no hicieran esto conmigo:

y estas gentes? 2. Son contrarios,

pues son de Carlos, y Enrico.

*Broc.* Pues còmo ha venido aqui?1. El lo sabe. *Broc.* Y à què ha sido  
mi venida? 2. A ser espia.*Broc.* Què es ser espia? 1. Ser chiflo.*Broc.* Què gages tiene? 2. La horca.*Broc.* Que hermosa taza de vino!1. Y así, encomiendese à Dios,  
que presto vendrà:-*Broc.* Quièn, hijo?2. Con el cordel el Preboste,  
y un Capellan con un Christo. *Vanse.**Broc.* Yo se lo perdono, como  
si ya lo hubiera comido.

Ay, Mago de los demonios!

no he de creer que este hechizo

no es tuyo; bueno estoy yo

aguardando un ga rotillo.

Sacame de esta afliccion,

brujo hermoso, brujecito

de mi alma, y de mi vida,

veràs, que desde oy te sirvo  
como un esclavo.*Sale Cesar.**Cesar.* Què es-eflo?

por què dás esos gemidos,

Broculi? *Broc.* Què à ti tambien

aquel diablo te ha traído?

*Cesar.* Què diablo?*Broc.* Don Juan de Espina.*Cesar.* Siempre has de hablar defatinos!*Broc.* Te hizo prisionero Carlos?*Cesar.* Què Carlos? *Broc.* Enrico digo,

que este es el campo contrario,

aunque estando ambos junticos,

ya me consuelo. *Cesar.* Tú debes,

salvage, de haver bebido:

ni aqui hay contrarios, ni hay nada

de todo este laberinto:

quièn



quien esse trage te ha puesto?

*Broc.* El Mago podrá decirlo.

*Cesar.* Margarita llega, vete, loco. Luego no he salido de aquí? sueño fue; no es sueño: delirio es; mas no es delirio.

Señores, este Don Juan me ha de hacer perder el juicio. *Vase.*

*Descubrese una tienda de campaña, y sale Margarita.*

*Marg.* Ya llegò, Cesar, el dia en que establece el destino nuestro bien, ò nuestro mal. Arnesto no ha parecido, ni los de la faccion suya: los Exercitos distintos de Enrico, y Carlos, tenemos à la vista, y no apercibo como burlar tanto riesgo, si ya al ultimo conflicto del trance de una batalla generosos no acudimos, bien à morir, ò vencer.

*Nise.* Aunque quisiera el arbitrio escusar la lid, no puede.

*Cesar.* Señora, aun no desconfio.

*Marg.* En el fin tan animoso, y tan dudoso al principio?

*Cesar.* Fiome en una experiencia, que hasta aora no me ha mentido.

*Descubrese el mar, y sale Don Juan.*

*Juan.* Ni aora te mentirà, Cesar, à quien leal sirvo.

Margarita, à quien por Cesar todos mis obsequios rindo, segun las ordenes que me has dado tù, he conducido, mediante lo estipulado con los Principes vecinos, essa Armada de baxeles,

*Descubrese una perspectiva de baxeles, disparando continuamente, con vanderas, gallardetes, y tambores, y van desembarcando Soldados.*

que vès, los cristales frios rizando el Adige monstruo, que con escamas de vidrio se sorbe al Mediterraneo

al rebès de effotros rios.

Tanto es el caudal undoso, que navegable le hizo nuevo diluvio de plata, à donde se anega el mismo: mira la salva que hace à tu augustò nombre invicto.

*Dent. uno.* Viva Margarita, viva.

*Otro.* Y mueran Carlos, y Enrico.

*Cesar.* Ea, mi bien, mira si hay quien acuda à tu servicio, quando hay traidores que falten.

*Marg.* Ya con asombro lo miro.

*Nise.* El rio, de mil preñados Centauros de Avaro, y Lino, và vertiendo à las orillas Exercitos successivos.

*Ocultase el Mar, y se pone la mesa, y la silla.*

*Clot.* Linda cosa es ser Soldado una muger, vive Christo.

*Cesar.* Pienfa tù lo que has de hacer, mientras falgo à recibirlos. *Vase.*

*Marg.* Hombre prodigioso, à quien tanto Cesar ha debido, quien eres? *Juan.* Quien necesita, señora, tu patrocinio quando llegue la ocasion. Y aora, pues su denegrido manto la palida noche và tendiendo, te suplico embistàs à los contrarios, que has de ver muchos prodigios.

*Marg.* Como?

*Juan.* Como entre si propios, sin la costa de invadirlos, la victoria te han de dar.

*Marg.* De què forma?

*Juan.* Harto te he dicho.

*Descubrese una tienda.*

*Clot.* El hombre es de rompe, y rasga.

*Marg.* Pues que mi guarda te fio,

*Nise:- Nise.* Què mandas?

*Marg.* Que observes quien viene, que por escrito à los Capitanes quiero dar las ordenes. *Nise.* Mi oficio sabrè hacer.

E

Sa-



Sale Arnesto.

Arnest. Ea, osadia,  
pues disfrazado el vestido,  
de Margarita à la tienda  
lleguè, à lograr mis designios  
me ayude su muerte. Sale Filiberto.

Filib. Pues  
adelante determino  
llevar la leal accion,  
que empecè, à besar aspiro  
à Margarita la mano.

Nise. Quièn và?

Filib. Quien à tan divino  
Soldado, y à centinela,  
tan bella, està ya rendido.

Nise. No podeis passar de aqui.

Filib. Ni yo passar solicito,  
que en llegando hasta ellos pies,  
lleguè hasta el bien que aspiro.

Arnest. Aora, que està divertida,  
es ocasion. Marg. El designio  
es: mas los Cielos me valgan!

Afele la mano Filiberto con la izquierda,  
saca la espada con la derecha, y al  
quererle dar le conoce.

Arnest. Mal podràn, si en el abismo  
no te esconden. Filib. Ha traidor,  
muere: mas què es lo que miro!

Arnest. Hijo? Filib. Padre?

Marg. Oia, Soldados.

Nise. Ha de la guardia.

Arnest. Atrevido,  
suelta: no basta estorbar  
en la idea mis designios,  
fino es aun la execucion  
embarazarle à mi brio?

Filib. Agradece à ser mi padre,  
que estès un instante vivos  
mas mientras eres traidor,  
miento, que no soy tu hijo.

Salen tres Soldados.

Sold. Què mandais?

Marg. Que Arnesto preso  
vaya. Filib. Vaya, pues no quiso  
atender à mi razon:  
yo propio de su castigo  
serè, señora, instrumento.  
Marg. Pues porque veas que no olvido

mi oferta, y que à ti te debe,  
obrando mi pecho omisso,  
la libertad que le ha puesto  
en segundo precipicio,  
fio yo tanto de ti,  
que à ti solo te le fio,  
hasta que presto camine  
à una prision, ò à un suplicio.

Nise. Grande es su despecho; pero  
no son menos los servicios  
de Filiberto. Arnest. Pefares,  
volcàn soy, fuego respiro. Llevanle.

Filib. La honra de tal confianza  
merecerla determino  
desde oy. Vase.

Dent. voces. Al arma, guerra,  
al muro, à la puente, al rio.

Sale Cesar.

Cesar. Ya el enemigo se mueve.

Marg. Pues, Cesar, por si salimos  
con la gloria que deseo,  
llevar: Cesar. Què?

Marg. Vè prevenido  
del Ducal Manto, que en esto  
ya sabes quanto te digo.

Cesar. Quièn con tal premio no arroja  
su vida en qualquier peligro?

Juan. Ya se traban entre si.

Cesar. Còmo?

Juan. Haviendome servido  
tu nombre para un ardid.

Marg. Abanza. Nise. Ya te seguimos,  
emulas de otra Belona  
de Milàn. Filib. A ellos, amigos.

Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.

Clot. Viva el sexo femenino.

Salen Enrico, Carlos, y Soldados, y em-  
bistenfe entre si.

Enric. El nombre es Cesar, Soldados.

Carl. La seña del enemigo,  
es Cesar quien vive.

Enric. Cesar? Vase.

Carl. A ellos, y Cesar han dicho.

Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.

Broc. Ya escampa, y llueven ladrillos,  
mas yo en mi capote embuelto  
no puedo ser conocido.

Nise. Los Exèrcitos contrarios

en-



entre si se han embestido.

*Marg.* En nuestro favor batallan las tinieblas. *Juan.* Confundidos unos con otros, destroncan sus propias líneas. *Carl.* Vencimos, Soldados; mas donde estoy?

*Marg.* Donde otra vez te ha traído prisionero tu fortuna.

*Carl.* Cielos, que me ha sucedido?  
*Sale Enrico.*

*Enric.* Amigos, à retirar.

*Marg.* No es menester persuadirlo, que ya estais bien retirado, pues sois prisionero mio.

*Enric.* Como ha podido ser esto?

*Filib.* Ya no hay en todo el distrito del campo esquadron formado.

*Marg.* Cantad la victoria, amigos.

*Dont. voces.* Viva Margarita, viva.

*Marg.* Trae, Filiberto, à este sitio à Arnesto.  
*Sale Arnesto.*

*Filib.* Aqui està. *Marg.* Yo à ti te ofreci, que al beneficio atendiera igualmente, que à la culpa, en padre, è hijo. Por Arnesto, la sentencia de muerte la ratifico, y por ti se la revoco, y los bienes que ha perdido le vuelvo, dándole à Nise, y el Condado de Utelino.

*Filib.* Dichoso yo, que tal logro.

*Nise.* Defengañada me rindo à tu precepto. *Broc.* Aun nos queda lo mejor de este embolismo.

*Arnest.* Nuevo ser cobro por ti, à tus pies arrepentido me tienes. *Marg.* A vuestras tierras os bolved, Carlos, y Enrico, libres, y defengañados.

*Ponefe Cesar el Manto Ducal.*

*Los dos.* Si así la estrella lo quiso, que hemos de hacer? *Vanse.*

*Marg.* Y tú, Cesar, que leal, constante, y fino me quisiste, por ser yo, desde pobre, y abatido, sube al trono de mis brazos.

Vasallos, y deudos míos, ya cumplo vuestro precepto, ya os doy un esclarecido Duque.

*Dont. voces.* Viva Cesar, viva.

*Juan.* Tened, oid, que es preciso escucharme à mi tambien:

Cesar, à tus pies invictos estoy; ya sabes, que quanto consigues, me lo has debidos; ya estás en el Trono; ya pisas la cumbre al Olimpo; razon será que me premies.

*Cesar.* Cielos, pues todo es adquirido, no he menester ya este Mago, desembarazarme elijo de él. *Juan.* Que dices?

*Cesar.* Engañoso, vil encantador indigno, que es lo que has hecho por mí? Yo, que à mi lado he sufrido un Professor de las ciencias perniciosas, que en ti he visto, he sido el que te he premiado, puesto que te he consentido. Quitate de mi presencia, ò vive el Cielo divino, que te haga hacer mil pedazos.

*Juan.* Señora, la ocasion vino de que me ampareis.

*Marg.* Pues como, Cesar, al que os ha seguido, pagais así? *Cesar.* Con engaños me sirvió; si yo en el mismo caudal le premio, que quexa puede tener? *Broc.* Eflo es lindo, que se quede de la agalla.

*Juan.* Así premias mis servicios?

*Cesar.* No espereis de mi otra cosa.

*Juan.* Eflo decis?

*Cesar.* Eflo digo.

*Juan.* Pues advertid, que ya es hora desaparece todo, quedándose de *Estudiantes*

*Cesar, y Broculi, como al principio, y sale Juanete con dos platos en una mano, y una garrafa en la otra.*

de comer: Don Cesar, idos.

*Juanet.* Señor, la nieve se passa,

y



y el caldo estará ya frío:  
vienes à comer? Juan. Ya voy.

Cesar. Què es esto? dònde me miro?

Juan. En mi casa, y à la una,  
haviendo, lo que sois, visto;  
y pues sè lo que fereis,  
que es un desagradecido,  
idos à comer, Don Cesar.

Cesar. Pues Margarita?

Broc. En un silvo  
bolò. Cesar. Nise? Enrico? Carlos?  
y todos? Broc. Se han escurrido.

Cesar. No estabamos de Soldados?

Broc. Ya estamos de Monaguillos.

Cesar. Don Juan, què ha sido esto?

Juan. Haver

solo en dos horas fingido  
acidentes de dos años,

y en ellos:- Cesar. Yo estoy corrido!

Juan. Ver, que sois un engañoso,  
y si me huviera creído  
de vos, huvierais obrado  
como la experiencia ha dicho.  
Y asì, no quiero enseñaros,  
comer quiero, tratad de iros:  
menea la nieva.

Vase Juanete.

Broc. Este caso

se cuenta segun se ha escrito;  
el còmo es, no se averigua:  
solo sè, que fuera lindo,  
si para experimentar  
à los hombres de este siglo,  
pudiera hacer cada uno  
lo que este assegaran hizo.

Los tres. Y aqui, pidiendo perdon,  
de limosna os pide un victor  
Don Juan de Espina en Milàn,  
si es que ha acertado à serviros.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junt  
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se  
halla esta, y otras de diferentes  
Titulos. Año 1782.